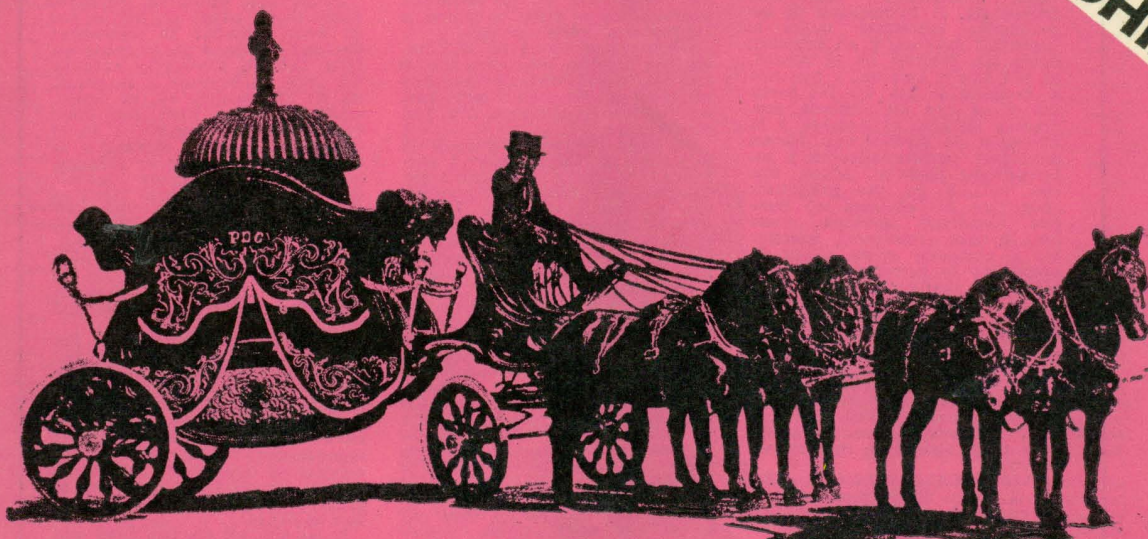


Ppunto **E I N A L**

Año IV - Martes 21 de julio de 1970 - N° 109

Precio: E° 5.— en todo el país.

EXCLUSIVO
ARGUEDAS DESNUDA
A LA CIA EN CHILE



Exito de una estrategia

Vía pacífica:
sólo 31
muerptos

DE UN ABUELO CUBANO

Señor Director:

Me he tomado la libertad de dirigirme a usted, porque he visto, últimamente con más frecuencia, el incremento de las relaciones amistosas entre la juventud mundial y en especial, entre los jóvenes de la América del Sur y Central, y por ello a menudo se lee en las revistas o se oye en algunos programas radiales el nombre y la dirección de jóvenes que desean mantener correspondencia e intercambiar postales, sellos, discos, etc., y yo me pregunto: ¿por qué los abuelos no pueden mantener también, como los jóvenes, relaciones amistosas y cordiales entre ellos? Si usted me lo permite, señor Director, yo invito a través de las leídas páginas de esta popular revista a los abuelos y abuelas de Sur y Centroamérica a mantener correspondencia en español con un abuelo cubano de cincuenta años de edad.

Anticipándole las gracias por la atención que usted preste a ésta, mi humilde carta, le saluda muy atenta y respetuosamente.

ERASMO CALZADILLA CORZO
S/C. Ave. 27, Número 4020,
entre 40 y 42, Madruga,
Provincia de La Habana,
CUBA

EL MAPU EN LOTA

Señor Director:

En el último número de PUNTO FINAL se incluye una carta con el título de "Los grupos del MAPU", de un lector de Tomé. Yo soy de Lota y no me referiré al asunto que se plantea en esa carta por desconocer la realidad interna del MAPU. Sin embargo, he sentido la obligación de escribir estas líneas para hacer claridad sobre algunos hechos concretos que inciden en la conducta del MAPU, y también del PC.

Iré al grano. Se trata de los sucesos de Lota, con motivo de la "visita" de Alessandri en marzo pasado. En la opinión pública ha ido quedando al respecto la siguiente imagen: las contramanifestaciones, la violencia popular, fue organizada, impulsada, estimulada por el PC de la zona o de la comuna. Dado que Lota y Coronel han sido tradicionalmente considerados "territorio comunista", la imagen aquella parecía totalmente legítima. Sin embargo, la verdad de los hechos, aunque resulte una "herejía" decirlo, no corresponde a esa imagen.

Según me consta personalmente, había un acuerdo entre los jóvenes del MAPU y de las JJ. CC. (únicas organizaciones fuertes a nivel juvenil en esta comuna) para organizar y realizar en conjunto las contramanifestaciones. Debían reunirse a las 16 horas de ese día (Jueves 19) para discutir los últimos detalles de la acción. En vez de

ello, un dirigente de las JJ. CC. llegó a contraproponer, ya a esa hora, que sería mejor dividirse el trabajo de la manera siguiente: el MAPU se haría cargo de las contramanifestaciones en Lota, y ellos, JJ. CC. en Coronel. La molestia de los muchachos del MAPU ante lo que con razón se llamó "irresponsabilidad y achaplinamiento" de los comunistas no se disimuló, aceptándose al final la nueva e inoportuna proposición.

¿Qué pretendieron los dirigentes del PC con esa propuesta o con esa maniobra? ¿Acaso, que las contramanifestaciones fuesen débiles o simplemente fracasaran?

No obstante, para sorpresa de la propia JJ. CC., y mía en particular, la gente del MAPU demostró muchísimo más de lo que de ella se esperaba. Por de pronto, demostró ser capaz de ponerse a la cabeza de una de las más grandes acciones de masas de que se tenga memoria en la zona.

En efecto, algunos mapucistas lograron penetrar en el Teatro Laurie (donde Alessandri en ese momento trataba de hablar), y lanzar varias bombas pestilentes; se recibió un llamado anónimo en el teatro, en esos mismos instantes, en el sentido de que gente del MAPU habría puesto un artefacto explosivo cerca del estrado, hecho que alarmó y tuvo con el "credo en la boca" a administradores y policías (se trataba en todo caso de una falsa alarma, lanzada por los muchachos del MAPU); lanzaron consignas y organizaron el griterío frente al teatro, hasta aglutinar a todos los allendistas dispersos en los alrededores; lanzaron bolsillas con aceite quemado a los autos y próceres de la comitiva momia; el único grito partidista que se escuchó, aparte de los vivas a Allende, fue el "tirame la M..." de los mapucistas (en momento alguno se sintió el tradicional ¡¡JJ... CC!!), que en más de una oportunidad yo mismo vocéé); en fin, fue el MAPU el único grupo que se le vio más o menos compacto en la desigual y violenta lucha con el Grupo Móvil.

No vi dirigentes comunistas ni socialistas encabezando o acompañando a las masas en las contramanifestaciones y en el combate contra las fuerzas represivas. En cambio, vi participando de comienzo a fin a dirigentes locales del MAPU. Estos mismos dirigentes firmaban un combativo llamado, publicado en la prensa de ese día y que expresaba en uno de sus párrafos: "Alessandri no puede caminar por las calles de esta provincia obrera sin recibir el rechazo, el repudio más enérgico de los pobladores, de los obreros y campesinos, de los estudiantes y demás sectores populares. Por todo ello el Comando Provincial de la UP llama al pueblo, a todas las organizaciones populares, a todos los Comités de la Unidad Popular de la provincia a salir a la calle y manifestar públicamente su repudio al candidato de los explotadores de Chile". (Un dirigente del MAPU era, en ese entonces, secretario general del Comando de la UP de la provincia).

¿Qué ocurrió en cambio en Coronel? En comparación con lo ocurrido en Lota, casi nada. Algunas contramanifestaciones aisladas que finalizaron en una marcha conjunta entre allendistas y demócratacristianos. Recordemos que las JJ. CC. estaban responsabilizadas de "actuar" en Coronel. Pues, de ese modo lo hicieron...

¿Cuál fue, entonces, verdaderamente, el papel del PC en toda esta jornada? El siguiente: declarar un paro de 24 horas en Lota (no en Coronel); aprobar un voto de repudio a la persona de Alessandri en la Municipalidad lotina. Pero, algo más: convocar a una asamblea en el local del Sindicato minero a la misma hora en que se efectuaba la concentración de Alessandri en el cine Laurie. ¿Qué se pretendió con ella? ¿Impedir acaso que todos los obreros en huelga fuesen a contramanifestar frente al lugar de la concentración reaccionaria? Así al menos lo entendimos algunos simpatizantes y militantes del PC.

Resumo: el "cachiporre" del PC acerca de los hechos de Lota no se justifica; que masas obreras que habitualmente acompañan al PC hayan participado no significa que este partido haya tenido un papel organizador o dirigente en la contramanifestación; el verdadero y sorprendente (para mí al menos) organizador y dirigente fue el MAPU.

Tales son los hechos. Creo que es conveniente que la opinión pública, sus sectores de izquierda en especial, los conozcan.

Lo saluda atentamente,

J. M.
Carnet N° 59869
Exsimpatizante del PC
Lota

LAS TORTURAS EN BRASIL

Señor Director:

Del punto de vista revolucionario, denunciar las torturas es siempre una acción positiva. Lo mismo que los medios a través de los cuales tales denuncias son hechas sean éstos representantes de las clases dominantes, como suele acontecer con algunos periódicos y revistas de Europa y América latina, siempre contribuyen a llamar la atención de la opinión pública mundial sobre el campo de concentración que es Brasil actualmente.

Lo que queremos comentar aquí es la forma a través de la cual las denuncias son hechas. La mayoría de los artículos a los cuales hacemos referencia, incluso los de algunas publicaciones consideradas progresistas, plantean el problema del punto de vista dramático —impresionista, o sea no consideran lo que creemos ser fundamental; el trasfondo político-social en el cual el problema de las torturas se encuentra inserto.

No es que el lado dramático, impresionista de la cuestión deba ser omitido, no; debe ser re-

(A la contratapa siguiente)

El costo de la vía pacífica

CADA quincena PF se ve obligado a dar cuenta de un nuevo muerto en la interminable lista de mártires de nuestro pueblo.

Esta vez se trata de un joven estudiante, Miguel Angel Aguilera Morales, militante de las Juventudes Comunistas, hijo de un carabenero jubilado.

Fue asesinado a mansalva en la Plaza Tropezón, en Santiago, el 8 de julio. Ese día tuvo lugar un paro nacional de trabajadores organizado por la CUT. El muchacho asistía a uno de los varios mítines que se efectuaron esa tarde para destacar los objetivos del paro. El asesino fue plenamente identificado como el subteniente de Carabineros, Patricio Bugueño Robles, que vestido de civil se mezcló en el acto público de la Plaza Tropezón para provocar un incidente. El subteniente Bugueño hizo disparos que causaron la muerte al estudiante Aguilera Morales y graves lesiones a José Cancino, jardinero de la Universidad Técnica del Estado.

Las autoridades de gobierno se apresuraron a respaldar la actuación de Carabineros, comenzando por el propio Jefe del Estado, que renovó su confianza al jefe de ese Cuerpo, el general Vicente Huerta.

Estos hechos —para añadirlos a la larga lista de tropelías del sistema—, son analizados en esta edición. La carrera de crímenes del actual gobierno, como se sabe, comenzó el 11 de marzo de 1966, en el mineral de El Salvador. Ahí cayeron las primeras ocho víctimas, entre ellas dos mujeres. Después vino la masacre del 23 de noviembre de 1967, en las calles de Santiago, con cinco muertos, también durante un paro nacional que, como el reciente, sólo perseguía móviles reivindicativos económicos. En marzo



MIGUEL ANGEL AGUILERA MORALES: estudiante asesinado por un subteniente de Carabineros.

del año siguiente se produjo la masacre de Puerto Montt, con diez víctimas, durante una ocupación de terrenos abandonados por familias sin casa. Estos hechos se han incrementado hasta formar una nómina de treinta y un mártires entre los que figuran obreros, campesinos, pobladores y estudiantes. Todos ellos han caído bajo las balas del gobierno "demócrata" y "cristiano". Naturalmente, no hay una sola baja en las filas del impresionante aparato represivo que mantiene a duras penas la estabilidad del sistema.

Estos treinta y un muertos, creemos, son el precio que pagan obreros, campesinos y estudiantes por cuenta de quienes persisten en someter a las fuerzas populares al ri-

gor de un sistema que no pierde oportunidad de golpear en forma implacable para amedrentar a quienes luchan por destruirlo y suplantarlo. No se ve cómo un pueblo así castigado, al que se trata de imponer el terror armado de la represión, podrá imponer pacíficamente sus profundos anhelos revolucionarios. La táctica hegemónica que guía a los sectores populares organizados, ha desarmado ideológica y prácticamente a las masas, las lleva a aceptar con sumisión tanto los golpes como los dictados de la minoría gobernante. Quienes tratan de reactivar el potencial revolucionario de trabajadores y estudiantes, son calificados de "provocadores" y "ultraizquierdistas", y se les agrede directamente en franca colusión con los aparatos represivos del sistema. Todo —hasta los principios— se sacrifica en los altares del reformismo.

Sin embargo, las balas de la represión, las torturas y vejámenes, llegado el caso, no reconocen distinciones entre izquierdistas a secas y "ultraizquierdistas". El enemigo se muestra compacto y agresivo. Está dispuesto —y lo demuestra— a aplastar tanto las formas pacíficas y legales de lucha, como los incipientes esfuerzos que se hacen en otro sentido.

La falta de realismo del pacifismo reformista aparece cada vez más evidente y su laborioso esfuerzo electoral puede ser aventado por el golpismo en cualquier momento.

Nos preguntamos si no habrá llegado la hora de entrar a reflexionar sobre los métodos de la lucha por el poder. Preparar anticipadamente excusas para justificar las derrotas, acusando al "ultraizquierdismo", o para analizar un golpe como producto de "provocaciones", como algunos parecen quererlo, es de una ingenuidad lamentable que no va a surtir efectos para impedir crisis partidarias. Es ahora cuando corresponde encarar seriamente el destino cierto de nuestro pueblo que, como todos en América latina, no tendrá más remedio que preparar, organizar y sostener una larga lucha armada por el poder.

PF

PUNTO FINAL

AÑO IV Nº 109
Martes 21 de julio de 1970
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 5.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cableses Donoso, Jaime Falvovich, Carlos Jorquera Tola, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. **DIRECTOR:** Manuel Cableses Donoso. **GERENTE:** Alejandro Pérez Arancibia. **Dibujos:** Eduardo de la Barra (Jecho). **Secretaría del Consejo de Redacción:** Inés Moreno. **Secretaría Administrativa:** Haydée Moreno. **Presentación gráfica:** Enrique Cornejo (Penke). **Colaboradores nacionales:** Jst.

me Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro, José Carrasco Tapia, Jorge Silva Luvecce.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Francois Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camlino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galzarza, Servicios Especiales de Prensa Latina. **Representaciones exclusivas:** Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 30.—
1 año E\$ 120.—
Suscripciones en el extranjero (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:
6 meses 12 dólares
1 año 24 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 15 dólares
1 año 30 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

La equivocada vía pacífica

A L atardecer del miércoles 8 de julio, la tranquilidad se imponía en la ciudad de Santiago, que había vivido nerviosas horas durante el desarrollo del paro nacional acordado por la Central Unica de Trabajadores (CUT). Durante varios tramos de la jornada se habían registrado en Santiago enfrentamientos esporádicos entre fuerzas del Grupo Móvil y manifestantes que hacían esfuerzos por disuadir a los conductores de vehículos de la locomoción colectiva.

Después de las 18 horas, cuando los estudiantes habían suspendido sus acciones en las inmediaciones del Instituto Pedagógico, el Grupo Móvil lanzó uno de sus escuadrones al asalto de la Facultad de Ciencias. En el asalto causaron destrozos materiales, golpearon a los estudiantes, deteniendo a 25 de ellos, uno de los cuales quedó herido grave. El Decano de la Facultad y el secretario general de la Universidad, Mario Luxoro y Ricardo Lagos, respectivamente, acreditaron la existencia del asalto, que fue negado por el gobierno democristiano.

Alrededor de las 20 horas, en la Plaza Tropezón, situada al norponiente de Santiago, se efectuaba uno de los nueve mítines dispuestos por la CUT para cerrar el paro nacional. El acto se desarrollaba con absoluta tranquilidad, predominando la presencia de militantes de la Unidad Popular.

Faltando minutos para las 20 horas, dos personas que se filtraron en medio de la manifestación, que no era multitudinaria, empezaron a gritar contra el paro, lo que obligó a un grupo de miembros de las Juventudes Comunistas, que actuaba como resguardadores del orden, a acercarse a ellos para pedirles que no continuaran gritando frases provocativas. En ese momento estalló el incidente que culminó con el asesinato del estudiante de 17 años, Miguel Angel Aguilera Morales, habitante de la Población Herminda de la

Victoria. Otro manifestante, el jardinero de la Universidad Técnica del Estado, José Cancino, fue herido por el mismo sujeto que mató al estudiante. El autor de los disparos resultó ser el subteniente de Carabineros, Patricio Bugueño, quien estaba de civil.

En ambos casos la policía actuó con frialdad y premeditación, pese a lo cual el diario comunista "El Siglo" dijo, al citar el asalto a la Facultad de Ciencias: "Elementos aventureros de la ultraderecha instalaron una barricada en calle Las Palmeras, la cual no tiene un gran movimiento de vehículos. Esta provocación inútil sirvió a las fuerzas policiales de excelente argumento para utilizar su aparato represivo en contra de la Facultad cuando más convenientemente lo estimó". Así el diario citado justificó la acción de Carabineros, pese a que varios profesores de la Facultad asaltada y su Decano declararon que el atentado se produjo "cuando todo estaba terminado y tranquilo".

Responsabilizar a los sectores revolucionarios no afiliados a los partidos que militan en la Unidad Popular de las dos acciones más repudiables del día 8 de julio, constituye algo más que una falsedad, es un error de enfoque político y eso es una consecuencia de la aplicación mecánica de la táctica de "vía pacífica" en un país donde el gobierno no es neutral, sino parte aliada del sector explotador que se ha preparado para combatir con violencia a todos los que luchan por cambiar el sistema para reemplazarlo por el socialismo.

El gobierno de Frei ha hecho esfuerzos por abrir la candidatura de su correligionario Radomiro Tomić, para permitir un entendimiento franco con las fuerzas de ultraderecha representadas por Alessandri. Frei intenta repetir el cuadro de 1964, época en que no existía el MIR y que en general los grupos revolucionarios no resolvían usar todos los medios para iniciar la lucha franca contra el régimen capitalista. En esa época el imperialismo norteamericano ligado a intereses capitalistas alemanes, belgas y de otras naciones extranjeras, y confundido

con los intereses de la oligarquía y de la burguesía chilena, descargaron una campaña contra la candidatura socialista de Salvador Allende a la que se bautizó "del terror" por su marcado tono anticomunista.

La mencionada "campaña del terror" no surgió como respuesta a la presencia de grupos revolucionarios, o "ultraizquierdistas" como los llaman sus adversarios, sino al propósito de las fuerzas explotadoras de mantener su poder sobre el país.

Las provocaciones de la policía el día del paro nacional, se insertan en un proceso similar al de 1964, que es estimulado por aparentes organizaciones (Chile Joven, Acción Mujeres de Chile, etc.) y que ha sido denunciado incluso por parlamentarios de la Unidad Popular como una reedición de la "campaña del terror".

Senadores democristianos declararon que el gobierno tenía antecedentes de la existencia de veintitrés "focos guerrilleros", lo que no fue comprobado y que causó una réplica del secretario general del partido socialista, senador Aniceto Rodríguez, que en discurso radial dijo que hay "23 crímenes en la historia de Chile cometidos por la reacción y el imperialismo".

Dentro de la Unidad Popular hay interés en responsabilizar a los sectores revolucionarios que no integran ese movimiento de la represión policial. Curiosamente el papel de acusadores lo asumen personeros de un partido socialdemócrata, identificado como Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU). El 7 de julio, el diario "El Siglo" dio tribuna en su página editorial a una entrevista a un joven del MAPU, Fernando Avila, quien incluso declaró: "En una manifestación, ante un grupo de provocadores, si todos hacen lo mismo es difícil distinguir entre quienes dicen ser "honestos" y quienes son derechamente agentes del enemigo que se han infiltrado".

El día antes del paro nacional, representantes del partido Social Demócrata, conminaron a dirigentes comunistas en una reunión de

la Unidad Popular para suspender el movimiento de los trabajadores por estimar que podría amagar la imagen política de la postulación del Dr. Allende. Los dirigentes comunistas, que fueron los que impulsaron el paro, no obstante, fijaron su línea el 8 de julio en una declaración del diputado del P.C. y presidente de la CUT, Luis Figueroa: "Sin lucha nada podremos alcanzar". El diario "El Siglo", el día señalado tituló: "Paro nacional contra enemigos del pueblo".

Por su parte la Unidad Popular lanzó en la noche previa al paro el siguiente comunicado: "El Comando Nacional de la candidatura presidencial de la Unidad Popular advierte al país que con motivo del paro nacional de la CUT, se pretende, por elementos reaccionarios de la Derecha y del gobierno, provocar incidentes y hechos de violencia con el propósito deleznable de culpar de ellos a la Izquierda, como una nueva fase de la campaña del terror. Llamamos al pueblo a no dejarse sorprender y a rechazar cualquier provocación".

En la semana anterior al paro hubo una ofensiva dentro de la Unidad Popular para sacar pronunciamientos e incluso acciones contra revolucionarios que no están dentro de ese movimiento. La ofensiva no prosperó porque dirigentes socialistas consideran que no puede usarse contra esos revolucionarios el lenguaje ni la conducta que se utiliza contra los enemigos del pueblo.

La lucha contra los elementos revolucionarios que no siguen la táctica de la Unidad Popular se ha convertido para los socialdemócratas que militan en ese movimiento, y para el partido Comunista, en el centro de su acción, con lo que olvidan que el verdadero enemigo de los revolucionarios es el imperialismo y su aliado natural en Chile: la clase explotadora.

El senador Salvador Allende, en el acto con jóvenes realizado en un estadio de Santiago, se abstuvo de atacar a los revolucionarios que no militan en la Unidad Popular. Un sector de los asistentes a la concentración pifió al dirigente juvenil comunista



ANICETO RODRIGUEZ: denunció la verdadera violencia que castiga al pueblo.

Omar Córdova cuando éste concentró sus ataques sobre los que llamó "ultraizquierdistas".

Los dirigentes comunistas olvidan situaciones como la presentada en Concepción, donde uno de sus diputados, Fernando Santiago Agurto, fue golpeado por el Grupo Móvil a raíz de haber encabezado la acción de pobladores sin casa que se tomaron tierras en el fundo "La Greda". Antes, otros revolucionarios dirigieron la toma de terrenos en el fundo "San Miguel" de la que surgió el Campamento "Lenin". Dirigentes comunistas calificaron esa acción como "provocadora, aventurera y oportunista". Días después el diputado comunista Agurto en una acción similar, pero que fracasó, fue golpeado por carabineros y en cambio los revolucionarios que no militan en la Unidad Popular no lo acusaron de "provocador, aventurero y oportunista".

Dentro del bloque de revolucionarios que no militan en la UP hay quienes atacan frontalmente la participación en la vía electoral mientras otros, que consideran inadecuado para Chile ese método, se abstienen de recalcar en vísperas de la elección sus

críticas a la táctica mencionada. Consideran que es contraproducente fustigar al pueblo por la táctica equivocada que imponen sus dirigentes.

Frente a los revolucionarios se descarga el ataque de los miembros de la Izquierda tradicional, del imperialismo y de la derecha chilena, y se producen coincidencias en los ataques entre las posiciones sustentadas por algunos dirigentes comunistas y elementos de la Derecha, como el profesor Harold Behrens, quien declaró al diario "La Segunda" el 10 de julio: "Violencia universitaria justificaría dictaduras". Es la táctica de los socialdemócratas para desarmar a un pueblo que bajo el gobierno democristiano lamenta el asesinato de 31 de sus hijos, en diversas masacres.

El profesor Behrens, desde la barricada derechista, distrae la atención del pueblo de su verdadera lucha con anuncios falsos, como si ignorara la cínica confesión hecha en Antofagasta por el candidato ultraderechista Jorge Alessandri. Luego de criticar a TODOS LOS QUE SUSTENTAN POSICIONES REVOLUCIONARIAS, el candidato dijo: "Pero señores, no creo que lograrán su intento, porque todavía Chile conserva fuerza pública y Carabineros organizados que no permitirán que prevalezcan doctrinas criminales y en ese caso impulsados por el patriotismo, deberían sencillamente salvarnos a costa de la libertad que tanto queremos". Clara incitación al golpe de estado.

Equivocan el enfoque político los que desde la Izquierda tradicional atacan a los que naturalmente tienen que ser sus compañeros de lucha, como se equivocaron en la práctica los jóvenes comunistas cuando alentados por la típica frase ("no provoqué, compañero") golpearon con piedras al estudiante de Medicina, José Venturelli, al que dejaron en grave estado. A esos excesos empujan quienes mantienen —en un país que va perdiendo las libertades públicas burguesas— la equivocada táctica de la "vía pacífica". La cuidan de "provocadores ultraizquierdistas", olvidando a los auténticos adversarios y enemigos.

OBSERVADOR

El sadismo del Grupo Móvil

Las actuaciones de carabineros en los últimos treinta días revelan el alto grado de refinamiento en los métodos de tortura y, en general, de la línea represiva que aplican los aparatos del Estado bajo la administración democristiana. Los casos reportados por PF sobre vejámenes y torturas recibidos por cuatro estudiantes muestran el carácter que toma la represión en Chile.

La estudiante de 20 años, Gabriela Salazar Rodríguez, del segundo año de Física de la Facultad de Ciencias, fue detenida en el allanamiento a esa escuela, ocurrido el 8 de julio, y vejada física y moralmente en el interior de la 13ª Comisaría de Mujeres, de la capital, donde fue obligada a desnudarse. En el relato hecho a este periodista, la estudiante cuenta: "Fui detenida en el interior de la Facultad de Ciencias, apaleada, insultada y vejada. De la Facultad fuimos llevados a la 13ª Comisaría donde nuestros compañeros fueron salvajemente golpeados. Las mujeres (cuatro en total) fuimos trasladadas a la Comisaría 16ª. Allí un oficial ordenó que nos desnudaran, aparentemente con el fin de registrarnos. Nos opusimos, pero sin ningún resultado, ante lo cual exigimos la salida de los carabineros presentes. Ellos lo hicieron así y se quedaron en la sala contigua, sin cerrar la puerta de comunicación. Pedimos que se cerrara la puerta pero nos contestaron que estaba prohibido. Entonces fuimos obligadas por la brigadier de turno y las auxiliares a sus órdenes a bajarnos los pantalones (todas vestíamos pantalones ese día), los calzones y a abrirnos de piernas. Ante esta operación dimos vuelta la espalda en un esfuerzo desesperado e impotente por superar esta situación, pues la puerta seguía abierta y los carabineros al otro lado. Yo le hice notar a la auxiliar que nos registraba que estaba indispuerta, pero me contestó que me "sacara ese trapo". Luego tuvimos que levantarnos los sweaters y la auxiliar nos palpó el busto por debajo del sostén. Nunca se nos dijo el motivo de esta revisión, pero supongo que pretendían encontrarnos algo, aunque evidentemente no teníamos nada. Luego fuimos enviadas a un calabozo frío, húmedo y maloliente. Sólo contábamos con una frazada para las cuatro. Luego, más tarde, recibimos abrigo y alimento de nuestros parientes y compañeros. Pasamos toda la noche en la cárcel y nos dejaron en libertad al día siguiente cuando fuimos interrogadas en los tribunales".

Hugo Urrestarazu, de 22 años, fue detenido en las mismas circunstancias que su compañera de estudios, Gabriela Salazar. En su relato cuenta: "Al entrar las fuerzas policiales al recinto universitario de la Facultad de Ciencias, traté de escapar, pero fui obligado a entregarme en el patio posterior del edificio. Lo hice pacíficamente. Cuando me aprehendieron comenzó la más brutal de las golpizas que yo me pudiese imaginar: sistemáticamente y con ensañamiento incalificable, procedieron a golpearme con laques y lumas en la

cabeza y espalda, mientras me empujaban. A patadas me hicieron saltar una ventana y como cayera al suelo hacia el interior, me propinaron puntapiés y lumazos en el suelo. Al no poder levantarme me arrastraron del pelo por la sala y a viva fuerza me obligaron a levantarme para, en el momento de lograrlo, propinarme un feroz lumazo en la cabeza que me hizo caer nuevamente casi inconsciente. Logré pararme y me sacaron, siempre pegándome con laques, por la calle Las Palmeras hasta Macul donde me subieron al bus del Grupo Móvil. En el interior prosiguió la golpiza con un sadismo propio de paranoicos. Se alternaban las más increíbles amabilidades, preguntas sobre cómo me iba en los estudios, con una ferocidad desatada en los golpes que seguían a cada "amabilidad". Esto siguió hasta llegar a la 13ª Comisaría. Al entrar en ella nos hicieron un "callejón" con lumas y bototos. Lo más grave de todo sucedió después: cuando nos sometían a un registro, de vuelta a la pared, a gran distancia de ella, apoyados en la muralla con la punta de los dedos y las piernas abiertas, me pegaron dos patadas en los testículos, como a los demás, la segunda de las cuales me hizo perder el sentido".

Uno de los estudiantes más ferozmente golpeados en esa ocasión, fue el alumno de tercer año de periodismo, José Henríquez Cornejo, de 23 años, militante de Iglesia Joven, hasta ahora internado en el Hospital José Joaquín Aguirre, con una fractura en la pelvis y otras en las costillas, traumatismo encéfalo craneano y contusiones múltiples en el cuerpo. En una entrevista grabada por canal 9 de televisión, el estudiante contó su caso con palabras entrecortadas por su estado físico. "Yo estaba en una sala y sentí quebrar vidrios y compañeros que gritaban, que corrían por los pasillos. Salí rápidamente y me enfrenté con unos seis carabineros de los que habían entrado a la Facultad de Ciencias, los que me golpearon, me tiraron al suelo y ahí me siguieron pegando y me insultaron... eh... me golpearon con palos, con los pies, con los puños, en fin, y mientras tanto iban sala por sala viendo si habían más compañeros. Eso no sé cuánto duró, porque fue muy rápido y confuso. Nos llevaron rápidamente a una micro en Macul. A mí me acusaron de haber agredido a un carabinero, de haberle pegado, según ellos, y me subieron a un furgón, en vez de la micro donde se llevaron a los demás. Al furgón subieron cinco o seis carabineros, no distinguía, y me tiraron al suelo y ahí me fueron golpeando durante todo el trayecto hasta la Comisaría, insultándome, tratando de humillarme incluso. En la Comisaría nos tuvieron unos 20 minutos con los índices afirmados en la pared y golpeándonos las costillas. A un compañero le reventaron los testículos de un puntapié, y nos interrogaban sobre una serie de cosas. Los carabineros que no tienen grado trataban de hacernos creer que ellos ignoraban que habían entrado a la Facultad, nos preguntaban si acaso era una casa, pero los oficiales nos hablaban que ellos sabían muy bien que no existía la autonomía universitaria".

PF entrevistó al vicepresidente del Coman-

do Regional de la Unidad Popular de San Miguel, René Rodríguez Guajardo, de 25 años, dirigente comunal del MAPU. Rodríguez es estudiante de sexto año de Ingeniería de la Universidad de Chile. Fue detenido por el Grupo Móvil cuando transitaba por el paradero 11 de la Gran Avenida, cerca de su casa. El caso de Rodríguez presenta dos circunstancias especiales: fue raptado por la Policía Política a la salida de la 12ª Comisaría y los efectivos del Grupo Móvil lo sometieron a un "interrogatorio" en el trayecto a la Comisaría, que muestra una información política de esa unidad negada hasta ahora por las autoridades. El dirigente del MAPU contó a PF que en el interior del bus del Grupo Móvil "fui apaleado todo el trayecto, que duró casi media hora. Mientras me pegaban me gritaban "vende patria", "comunista", "anda a pelear a Cuba", y me decían que me pegaban para que "me acordara que eran pacos asesinos", y agregaban: "unidad con los obreros queríai, ah". De nada me sirvió que me identificara como estudiante. En la 12ª Comisaría estuve preso hasta las once de la noche de ese día. Salí y fui al paradero del frente a esperar micro para mi casa. En el paradero vi que había dos hombres y una mujer. A los minutos llegó una camioneta de detectives y los dos hombres me tomaron, mientras del interior bajó otro y me cubrió la cabeza con un capuchón. Me tiraron en el suelo del furgón, esposado, mientras me pegaban. Por lo que pude darme cuenta me llevaron al cuartel de Zañartu". Rodríguez cuenta que al bajarlo del furgón de la Policía Política lo introdujeron en una pieza oscura, donde lo sentaron en una silla, le quitaron el capuchón que reemplazaron por un parche en cada ojo. "Ahí me interrogaron mientras me daban golpes de Karate en todo el cuerpo". Las preguntas que ha logrado reconstruir el detenido se refieren a: conexiones del MAPU con el MIR, estructura interna del MAPU, estrategia campesina y estudiantil. El interrogatorio duró cuatro horas. Después lo desnudaron y lo mojaron con agua de manguera lanzada a chorro, con el aparente propósito de borrar las huellas de los golpes. En esta forma lo dejaron en un calabozo, solo, hasta las tres de la tarde del día siguiente. Antes de vestirlo lo friccionaron con ungüento especial. Posteriormente, lo dejaron abandonado en Lo Prado.

Otros dirigentes del MAPU, detenidos el mismo día, contaron a PF que durante la noche llegó a la 12ª Comisaría el subteniente Manuel Cantarero, con signos evidentes de estar bebido. Según el relato de los dirigentes, el subteniente insultó a los detenidos y sacó de su celda a un obrero que vestía casaca de cuero, al que le dijo: "Yo, cuando chico, siempre quise tener una casaca de cuero como la tuya, pero como no la tuve, te pego", y le dio un feroz puñetazo en el rostro, y un rodillazo en los testículos. Posteriormente sacó su revolver y lo pasó al obrero, diciéndole: "Desquitate". Este respondió: "No sé usar armas". Un estudiante de derecho salió al paso y lo acusó de abuso de poder. El subteniente respondió: "Si tú supieras lo que pasa desde el Presidente Frei para abajo".



★ COMPAÑERO JOSE HENRIQUEZ CORNEJO:

No nos quejamos como viejas lloronas porque las lágrimas no pueden vengar ni a los compañeros muertos, ni a los heridos.

Cada bala, cada luzazo, cada patada, cada masacre y mutilación no tienen más efecto que acrecentar la ira de los obreros, campesinos, pobladores y estudiantes.

Sepan Frei, Patricio Rojas, Edwards, Alessandri, Wagner Stejn y compañía minoritaria de explotadores, que asesinando sólo aumentan la conciencia y la combatividad del pueblo.

Sepan Tomic y su rebaño de publicistas que no creemos en sus lágrimas de cocodrilo. Nada saca Tomic con ocultar su complicidad con el gobierno y la Democracia Cristiana.

Decidan los carabineros del Grupo Móvil hacia dónde dirigir la boca de su fusil para no continuar con el asesinato de sus hermanos de clase.

Como estudiantes de periodismo queremos hacer llegar nuestra solidaridad al compañero José Henríquez Cornejo, de la Universidad de Chile, que yace herido de gravedad en el Hospital J. J. Aguirre.

Decirle que compartimos su lucha. Que tal vez su error fue la ingenuidad de batirse a mano limpia con los masacradores que violaban la autonomía de su Universidad.

Frente al caso de nuestro compañero, uno más de la larga lista, queremos que de una vez por todas la opinión pública se dé cuenta quiénes son sus enemigos y quiénes sus amigos. Y cuál es el método de lucha más eficaz.

Mientras nos dejen, como periodistas cumpliremos con denunciar los crímenes del gobierno y la Derecha.

Cuando llegue la hora, los enfrentaremos como se lo merecen.

**GRUPO DE IZQUIERDA
ESCUELA DE PERIODISMO UNIV. CATOLICA**

¡Por un periodismo al servicio de los intereses de los trabajadores y sus luchas!

Después de estos ejemplos se explica el elogio a Carabineros, en su último aniversario, del "US. News and World Report", de Washington. Dice el artículo: "Los 25 mil "carabineros" de Chile constituyen la "élite" de las fuerzas de orden en América latina. Cuando uno los ve entrar en acción para hacerse cargo de una situación explosiva se explica por qué". Y agrega: "Si los "carabineros" ven que pueden disolver una turba simplemente haciéndose presentes, lo hacen. Si los bastones parecen necesarios, los policías los usan. Los chorros de agua a presión vienen a continuación; después el gas lacrimógeno. Las armas de fuego son utilizadas sólo en defensa propia". El artículo fue incluido en un libro editado por la Dirección de Carabineros, titulado "Páginas de Redacción", con motivo del 43º aniversario, compuesto de artículos elogiosos sobre ese Cuerpo.

AUGUSTO CARMONA A.

¡No se hará justicia!

HABITUALMENTE, el gobierno afirma que la policía sólo interviene en defensa propia, para rechazar la violencia, para responder a los ataques, para contener los desbordamientos de elementos incontrolados, para preservar el orden. Ciertos sectores de la izquierda tradicional, en cierto modo, también comparten este criterio oficial y acusan de los incidentes a los grupos "extremistas". Siempre es la "ultraizquierda" la que promueve situaciones conflictivas, la que provoca a la policía, la que busca el enfrentamiento, la que incurre en desmanes y excesos. En concepto de esos sectores de la izquierda tradicional, si no fuera por la agresividad de la "ultraizquierda", nunca habría encuentros con los carabineros, ni ellos tendrían pretextos para actuar, ni habría víctimas en los actos y movilizaciones de masas.

Sin embargo, la experiencia demuestra la falsedad de estos argumentos.

MAS MUERTOS

Un estudiante secundario muerto, un empleado de la Universidad Técnica gravemente herido, varios universitarios y obreros contusos, detenidos y procesados por la Ley de Seguridad Interior del Estado, el local de la Facultad de Ciencias asaltado por la fuerza policial: este es el balance de la represión desatada el día del paro nacional decretado por la Central Unica de Trabajadores.

No era una huelga revolucionaria para derrocar al gobierno, trastocar el orden o alterar la institucionalidad. Al contrario, tenía por objeto, además de plantear determinadas reivindicaciones gremiales y protestar por otras masacres de Carabineros, demostrar la decisión de los trabajadores de frustrar y enfrentar cualquier intento sedicioso destinado a impedir la elección presidencial del 4 de septiembre. Por consiguiente, se estaba defendiendo la legalidad burguesa, el orden establecido, el sistema imperante.

El paro no fue una provocación montada por la "ultraizquierda" para crear el caos y hacerle el juego a la reacción, sino que fue preparado y organizado por los dirigentes sindicales de la izquierda tradicional. Fue un movimiento tranquilo y pacífico, sin estridencias ni provocaciones, según el estilo anodino y moderado que la izquierda tradicional imprime a la lucha de masas.

En la Plaza Tropezón no se estaba incitando a la violencia, ni se atentaba contra la sacrosanta propiedad privada, ni se agredía a las fuerzas del orden. El joven asesinado no era un "violentista", ni un extremista, sino que un entusiasta militante de las Juventudes Comunistas. El criminal, en cambio, es un guardián del orden público, un individuo a quien la sociedad le paga para que proteja y resguarde la vida de todos los ciudadanos, un subteniente de Carabineros. Este era el único provocador infiltrado en la concentración. Según un comunicado emitido por el Jefe de la Zona de Emergencia, general Camilo Valenzuela, "el funcionario citado cumplía actividades reglamentarias en tenida de civil".

LOS ATROPELLOS DE CARABINEROS

Es la primera vez que se reconoce oficialmente que carabineros de civil se introducen en las manifestaciones callejeras. El hecho había sido denunciado en reiteradas oportunidades, incluso por periodistas, pero las autoridades lo habían negado con terco cinismo. Esos sujetos se mimetizan con el público para arrestar y golpear más fácilmente a los participantes en un desfile o reunión, para sembrar el caos y la confusión entre la concurrencia, para obtener informaciones confidenciales, para exacerbar los ánimos y darle un cariz violento a la manifestación más pacífica, para matar a mansalva, para lanzar la piedra o el disparo que sirve de señal y justificativo a la fuerza pública para embestir. En fin, son la quinta columna introducida por la policía entre la muchedumbre. El procedimiento es ilegal y antirreglamentario. Ningún reglamento del Servicio faculta a los carabineros para realizar estas actividades y ninguno de sus jefes tiene atribuciones para encomendarle a sus subalternos esta clase de labores. De acuerdo con su Ley Orgánica, el Cuerpo de Carabineros es una institución militar. En consecuencia, sus miembros tienen que actuar siempre uniformados, lo que sirve, además, para identificarlos y fiscalizar su comportamiento. Con esa misma finalidad deben llevar como distintivo una placa con el número correspondiente. Ningún carabiniere puede desempeñar actividades reglamentarias de civil ni necesita esconderse en el anonimato para cumplir labores policiales legítimas. Sólo tiene que ocultar su calidad para ejecutar actos delictuales. El carabiniere en tenida de civil es un malhechor, un bandolero investido de autoridad para dedicarse impunemente al pillaje, al soplaje, al matonaje, a la agresión y a la provocación solapada y artera.

ALLANAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD

Un destacamento de carabineros, fuertemente armado, irrumpió violentamente en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile. Detuvo y golpeó brutalmente a los estudiantes que se encontraban en su interior y se ensañó con sádico furor con los presos en los furgones policiales y en los calabozos de la Comisaría. Varios estudiantes sufrieron fracturas y lesiones graves y están hospitalizados a causa del maltrato recibido. Pero la fuerza pública no se conformó con eso, sino que también provocó enormes destrozos materiales en el plantel y estuvo a punto de destruir el valioso Ciclotrón, que está instalado en el establecimiento, lo que hubiera constituido una pérdida irreplaceable no sólo para la comunidad universitaria, sino para el país entero.

Sin embargo, no hubo ningún motivo para esta incursión policial.

Aunque la ley no consagra la inmunidad de las dependencias universitarias, la tradición ha convertido a las universidades en santuarios y baluartes contra la represión y la persecución. Pero ni siquiera se trata en este caso de aplicar el discutido principio de la extraterritorialidad de los predios universitarios, sino de la vigencia del derecho común: No se puede allanar ningún edificio público o particular, sino con orden de juez competente, cumpliendo las formalidades legales y siempre que allí se hubiere cometido un delito o que se encontrare un delincuente. Ninguna de estas circunstancias pudo ser invocada por carabineros, quienes tampoco estaban autorizados para detener a las personas que se encontraban en ese lugar ni menos para dañar las instalaciones del recinto. Fue una ruidosa y deliberada exhibición de prepotencia, de abuso, de arbitrariedad. Nuevamente es la policía la que infringe la ley, la que atropella, la que recurre a la violencia, la que delinque, la que arremete contra estudiantes indefensos. Durante este gobierno se han inferido reiterados ultrajes a los fueros y a la autonomía universitaria. En una época no muy lejana, fueron vejados y expulsados del país un grupo numeroso de brillantes catedráticos e investigadores argentinos que trabajaban precisamente en la Facultad de Ciencias. Previamente, para cumplir la medida, la fuerza pública allanó el edificio del Conservatorio, donde se habían refugiado los profesores y eruditos extranjeros. El año pasado, funcionarios de Investigaciones allanaron un pensionado universitario que funcionaba en un local dependiente de la Facultad de Economía. En esa oportunidad, los detectives balearon a los estudiantes que resistieron con justificada indignación el atropello policial.

También la Universidad de Concepción ha sufrido la invasión devastadora de los esbirros policiales. Estos, al margen de la ley, en una sincronizada operación bélica, penetraron al recinto universitario, ventanaron puertas, destruyeron ventanas y armarios, golpearon y aprehendieron a estudiantes y sus trajeron todos los libros y especies que tuvieron a su alcance.

ATAQUE A POBLADORES

Días antes del paro de la CUT, la policía protagonizó otro hecho ilegal y violento. 25 detectives pre-munidos de metralletas y armas cortas y un contingente de carabineros que portaban también armas automáticas, allanaron el Campamento "26 de Enero" en la Población "La Bandera". Rodearon varias manzanas y se introdujeron en las casas, agrediendo a sus moradores y robándoles el dinero y sus pertenencias. De paso, detuvieron a diez personas, entre ellas a dos estudiantes. Los efectivos policiales estaban al mando del comisario Julio Rada, jefe de la Brigada Especial contra Asaltos y Robos, conocida como "El Escuadrón de la muerte", y dirigió "personalmente" por el Subdirector de Investigaciones, el abogado demócrata cristiano Rolando Castillo.

El pretexto fue localizar y detener al dirigente de los pobladores, Víctor Toro, propósito que no lo agraron.

El Subdirector de Investigaciones, hombre de derecho, pretendió cubrir con un manto legal lo que no era sino un atraco a mano armada y se atrevió a declarar: "Sólo en la mañana nos avisaron de esta diligencia, luego que el ministro en Visita, José Cánovas, y el Fiscal Militar, Fernando Lyon, impartieron órdenes de allanamiento contra el Campamento "26 de Enero", para detener a Víctor Toro. La or-

den era amplia y consultaba el descerrajamiento si fuera necesario".

A su vez, el Subsecretario del Interior, Juan Achurra, expresó que la policía había actuado cumpliendo una orden judicial pendiente, lo que reiteró el Director de Investigaciones.

Todos mintieron. Entrevistado por un periodista del diario "El Mercurio", el ministro Cánovas "se mostró extrañado y sorprendido por el allanamiento ya que no tenía conocimiento sobre la acción". Y agregó: "Yo no he dictado ninguna orden de allanamiento contra el Campamento "26 de Enero". Solamente existe una orden desde varios meses atrás dictada en contra de Víctor Toro, dirigente de esa población y que se encuentra declarado reo en rebeldía. En todo caso esta diligencia impartida por mí no es para allanar todo un campamento, sino el lugar donde presumiblemente se encuentre Toro. Lo raro y extraño es que por intermedio de un periodista me imponga de esta diligencia y no a través de la policía".

Por otra parte, el Fiscal Militar, Fernando Lyon, al ser consultado por el mismo periodista, manifestó "que él no había dado ninguna orden de allanamiento en contra del Campamento "26 de Enero".

Todos estos hechos, sumados a las decenas de muertos y heridos cuya sangre mancha las manos, la conciencia y la imagen del gobierno de Frei y de la Democracia Cristiana, agregados a las torturas y flagelaciones, a las detenciones arbitrarias, a las flagrantes y repetidas violaciones de los Derechos Humanos, son el más elocuente, categórico e irrefutable testimonio de la violencia institucionalizada que impera en el país, que tiene su origen y su iniciativa en las autoridades y en la policía.

LOS RESPONSABLES

Todos comparten la responsabilidad. El carabiniero uniformado o de civil o el agente de Investigaciones, instruido y aleccionado para castigar, reprimir, golpear, flagelar, herir o matar. El Director de Carabineros que imparte las órdenes y ha desvirtuado las funciones asignadas a su Servicio, convirtiéndolo en instrumento de muerte y represión popular. Los jefes de Investigaciones que autorizan y fomentan acciones ilegales de sus subordinados, que adquieren y perfeccionan los métodos de tortura, que enaltecen y estimulan el abuso, el atropello, la crueldad, la ilegalidad, que se burlan e inducen a sus subordinados a mofarse de la ley, de las garantías individuales y hasta de la Justicia.

El Ministro del Interior, que ordena a la policía proceder con rigor y severidad, que comparte sus métodos, que los conoce y no los impugna, que siempre respalda y apoya sus crímenes, que exige el castigo ejemplar de toda rebeldía, protesta o reclamo, que permite y tolera que los carabineros usen sus armas de fuego, que admite que se infiltren funcionarios de civil en las manifestaciones, que permite que el Servicio se apertreche de las armas más mortíferas, nocivas y peligrosas, que manda a los carabineros, no a preservar el orden y la tranquilidad, sino a librar una verdadera guerra contra los campesinos, los obreros, los pobladores, los estudiantes.

El Presidente de la República, que está en el secreto de todo y respalda incondicionalmente a su



VICENTE HUERTA: el Grupo Móvil se ha convertido en un azote del pueblo

ministro del Interior, al Director de Investigaciones y al Director General de Carabineros, que les reitera su confianza y les brinda su protección, los defiende y los justifica cada vez que la fuerza pública atenta contra la dignidad o la vida de los chilenos.

Las mayorías parlamentarias, siempre dispuestas a absolver y perdonar a los gobernantes culpables y para las cuales la propiedad privada, el orden y principio de autoridad deben mantenerse a sangre y fuego.

Y el Poder Judicial, especialmente la Corte Suprema, siempre dócil ante el gobierno, ciega y sorda ante los abusos de poder y autoridad, ante la violencia policial, ante las masacres, ante las torturas, ante los crímenes, ante los atropellos y trasgresiones legales de la fuerza pública.

Es todo el sistema el que está comprometido.

Es el Estado chileno, lo mismo que cualquier otro Estado burgués, mostrando con crudeza que debajo de su máscara democrática no es otra cosa que un sórdido y tenebroso instrumento de la clase dominante para aplastar, someter, sojuzgar, explotar y reprimir a las mayorías, a los explotados.

Por eso, resulta explicable, pero ingenua, la reacción que se produce cada vez que ocurre una masacre o una tropelía policial.

¿Qué han exigido los partidos de la Unidad Popular? Que se disuelva el Grupo Móvil, que se prohíba la infiltración de carabineros de civil en las manifestaciones, que se destituya al general Vicente Huerta, que se le pida la renuncia al Ministro del Interior.

Todo es muy justo, muy atinado, muy lógico, pero revela también la falta de mentalidad revolucionaria y más que todo, la tremenda impotencia del movimiento popular ante este formidable aparato represivo, cada vez más fuerte, más agresivo, más apabullante, más incontrolable, más opresor, más fascista que es el Estado chileno.

Es que alguien se imagina que se van a eliminar los carabineros de civil solamente porque lo pide

la Unidad Popular, en circunstancias que este método está definitivamente incorporado a las tácticas represivas de la policía?

Por eso no hay que limitarse sólo a denunciarlo y repudiarlo, sino que las organizaciones políticas, gremiales y estudiantiles deberán prepararse para combatir a estos malandrines con procedimientos contundentes de defensa.

¿Alguien puede soñar con que la clase dominante se va a privar, en un gesto de humanidad y de renunciamiento, del principal mecanismo represivo que es el Grupo Móvil, estructurado, organizado y preparado de acuerdo a las técnicas más modernas de la policía norteamericana?

La Unidad Popular podrá implorar y mendigar hasta la eternidad la supresión de esta máquina infernal, pero no lo logrará con declaraciones y discursos, sino con lucha. En caso contrario, lo más que puede conseguir es que se le cambie de denominación al Grupo Móvil.

Que se vaya Huerta; sí. Está implicado en todas las masacres cometidas por Carabineros, durante este gobierno, en su calidad de Jefe Superior del Servicio. Pero ¿quién lo va a remover? ¿El Presidente de la República, haciéndose eco del clamor ciudadano? Pero si ha solidarizado con el Director General, y ha refrendado todas sus actuaciones, antes y ahora. ¿Y cuándo Frei ha tomado en cuenta a la opinión pública? Sólo la visión de un pueblo combatiendo en la calle lo haría cambiar de actitud. Pero para ciertos sectores de la Unidad Popular esto sería una provocación. ¿Y qué se ganaría? ¿Acaso todos los generales de Carabineros que pueden reemplazarlo no pensarían y actuarían como Huerta?

¿Y un cambio de ministro del Interior sería una garantía para el pueblo? Patricio Rojas, lo mismo que su antecesor, Pérez Zujovic, están al servicio de una política, de un gobierno, de un sistema esencialmente represivo. Un ministro del Interior sólo se diferencia de otro por el número de muertos que deja tras de sí.

¿Qué hacer, entonces? ¿Acudir a los Tribunales en demanda de justicia? La CUT y el Consejo Universitario anuncian sendas querrelas contra la policía.

¿Qué Tribunal civil o militar ha condenado a los criminales de El Salvador, de Pampa Irigoien, de Copiapó, de Puente Alto? Para los Tribunales, como para los gobernantes, la fuerza pública es intocable; no se puede desacreditar su autoridad y respetabilidad, porque eso pondría en peligro el orden y la institucionalidad. La justicia y el gobierno se coluden para asegurar la impunidad policial y están contestes en que siempre la fuerza pública actúa en forma legítima, en defensa propia, para mantener el orden. Para el gobierno y la justicia, la violencia siempre es obra del pueblo.

¿Acaso no está fresco en el recuerdo de todos un reciente episodio, insólito y vergonzoso, en que fueron copartícipes el ministro de Justicia y la Corte Suprema?

GOBIERNO Y TRIBUNALES

Los ministros del Tribunal Supremo suelen ser muy orgullosos de sus prerrogativas, hacen mucho alarde de su independencia y de la del Poder Judicial, y acostum-

(Pasa a la vuelta)

(De la pág. anterior)

bran ser soberbios y hasta altaneos con sus subordinados, con el hombre común, incluso con los abogados y también con los parlamentarios.

Pero estos magistrados tan severos, tan fieros, tan conscientes de su poder y de su autoridad, le tienen un temor reverencial al goberno, se doblegan, se humillan, se prosternan piadosa y lastimosamente ante él. Son sensibles a las sugerencias, a las críticas, a las instrucciones y a las órdenes del Presidente de la República y de sus peroneiros.

En los regímenes absolutistas de antaño, y en las dictaduras modernas, los gobernantes también administraban y administran justicia.

Sin embargo, teórica y constitucionalmente, en nuestro país la justicia es un Poder independiente. La facultad de juzgar las causas civiles y criminales pertenece exclusivamente a los tribunales establecidos por la ley. Ni el Presidente de la República, ni el Congreso, pueden, en caso alguno, ejercer funciones judiciales. Y esta idea está reforzada por otra disposición constitucional que establece que ninguna magistratura, ninguna persona, ni reunión de personas, pueden atribuirse, ni aun a pretexto de circunstancias extraordinarias, otra autoridad o derechos que los que expresamente se les haya conferido por las leyes.

No obstante, un mal día, que pasará a la historia como el día de la capitulación y sumisión de la Corte Suprema, Frei decidió arrogarse funciones judiciales, en medio del más ominoso silencio y la aquiescencia jubilosa del más alto Tribunal.

Frei, por decoro, no asistió personalmente, pero en su lugar y en su representación, el ministro de Justicia concurre y se instala en un Pleno de la Corte Suprema a dictar cátedra de cómo debe administrarse justicia, cómo deben apreciarse las pruebas, las penas que deben aplicarse. ¿En cualquier proceso? No, sólo en los de carácter político. Parece un iluminado trayendo el verbo divino, y los ministros que habrían dormido una discreta siesta oyendo el alegato profesional del abogado Gustavo Lagos, escuchan extasiados, arrobados, transportados, a ese mensajero del Poder, a ese enviado dilecto del Presidente de la República.

Y para que sus palabras no caigan en el vacío, y para que no haya dudas sobre el carácter perentorio de sus palabras, dice que habla no sólo en nombre del Presidente de la República, sino que de "TODOS LOS ORGANISMOS ENCARGADOS DE PROTEGER LA SEGURIDAD INTERIOR Y EXTERIOR DEL ESTADO".

AMENAZAS DEL MINISTRO

A la impertinencia, el ministro agrega la amenaza. ¿Cuáles son esos organismos? ¿El Ejército, Carabineros? ¿Así que la Corte Suprema no sólo se deja intimidar por el Ejecutivo, sino que además por las Fuerzas Armadas y la policía? ¿Con qué derecho el ministro de Justicia se arroga también la representación de la policía y de las Fuerzas Armadas? ¿Cómo se atreve a formular exigencias a la Corte Suprema en nombre de la fuerza pública, que es esencialmente obediente? ¿Y cómo el Tribunal Supremo soporta con tal estoica resignación ese acto de franca sedición?

Y después de todo esto, el ministro tiene el desparpajo de afirmar, con voz naturalmente muy engolada, que el nuestro es un país democrático, organizado en un Estado de Derecho.

La fuerza pública acababa de asesinar a dos estudiantes, pero el ministro de Justicia comparece ante la Corte Suprema no a pedir que se sancione a los esbirros, a los autores de este y de tantos otros crímenes, sino que a las víctimas de la represión policial. Según el ministro de Justicia, a los que hay que procesar con preferencia, a los que hay que sancionar con las penas más duras, más drásticas, sin aceptar siquiera sus pruebas, a los que hay que condenar de todas maneras, inventando presunciones a falta de pruebas, es a los que padecen el terror policial, a los que se resisten y desafían la maquinaria estatal de represión y opresión.

El Estado, el Ejecutivo, el Gobierno es parte en todos los procesos políticos. Esto lo obliga, con mayor razón, a guardar absoluta prescindencia y a no ejercitar presiones sobre el Poder Judicial respecto de la sustanciación de estos juicios. Es un axioma de Derecho que nadie puede ser a la vez juez y parte. Este principio universalmente aceptado y respetado, no rige tampoco ni para el Presidente Frei ni para la Corte Suprema. El Primer Mandatario determina cómo debe administrarse justicia en estos procesos políticos. De hecho le dicta a la Corte Suprema las normas conforme a las cuales deben regirse estos procesos. Y así es a la vez juez y parte. Y la Corte Suprema, con menosprecio absoluto de la Constitución, de la ley, de la doctrina, acepta, subyugada por la voz del amo, este avasallamiento de sus atribuciones judiciales por un peroneiro del Ejecutivo que es parte en los juicios políticos y que, en consecuencia, debería ser mantenido a raya y tratado con la misma rigidez que cualquiera otra parte en un juicio criminal, sin favoritismos de ninguna especie.

El Presidente de la República no puede intervenir en causas pendientes. En estos momentos se están tramitando algunos procesos por Ley de Seguridad del Estado en contra de militantes del MIR y del Partido Socialista. Pues bien, el ministro de Justicia predispone a la Corte Suprema justamente en contra de estas personas y le impone las normas conforme a las cuales debe juzgarlos y condenarlos. ¿Qué garantías procesales tienen estos inculcados o reos frente a esta tutela judicial que ejerce el Presidente de la República y acoge engolosinada la Corte Suprema? ¿Qué solvencia moral tendrá el más alto Tribunal de la República para conocer, juzgar y fallar en cualquier proceso político por Ley de Seguridad del Estado, si enajenó sus atribuciones en materia de administración de justicia, si entregó su equidad y su conciencia al criterio del gobierno, si abjuró, claudicó y renegó de su independencia?

ESTO ES UNA MASCARADA

Como abogado, elevó mi más enérgica protesta y denuncia que la intromisión del Ejecutivo en la tramitación y desenlace de los procesos políticos y la abdicación de sus prerrogativas judiciales por la Corte Suprema priva de toda garantía a los inculcados o reos de este tipo de delitos y convierte a estos juicios en una vulgar mascarada en que el gobierno manda y la Corte Supre-

ma obedece. Al final, prima la voluntad omnimoda del Ejecutivo.

El ministro de Justicia acusó al MIR y a militantes del Partido Socialista de perturbar el orden público, trastornar el orden institucional, acentuar los conflictos sociales por la violencia y el terrorismo. Pero no acompañó ningún antecedente concreto, excepto un pintoresco documento — que podría ser apócrifo — sobre instrucciones del MIR a sus militantes para que no confiesen en caso de ser detenidos o procesados. Aunque fuera auténtico, no corroboraría ninguna de las aseveraciones o denuncias del ministro de Justicia. De todos modos, si el gobierno hubiera dispuesto de antecedentes ciertos y veraces que confirmaran sus cargos e imputaciones, debería haberlos presentado oportunamente ante los respectivos ministros sumariantes y no ante la Corte Suprema, que no estaba conociendo en ese momento de ningún proceso específico, y ante la cual no podría ejercer como abogado el ministro de Justicia, mientras desempeñe ese cargo.

La Corte Suprema no se limitó a escuchar al ministro de Justicia. No sólo no se atrevió a protestar y reclamar del vejamen y humillación que le infería, sino que acogiendo su requisitoria y sin tener a la vista ningún fundamento, con notable abandono de sus deberes, adoptó el acuerdo de recomendar a los jueces que conozcan de procesos por infracciones a la Ley de Seguridad Interior del Estado y de otros actos delictivos de violencia o terrorismo, la mayor dedicación y energía a fin de que estos hechos sean debidamente esclarecidos y la máxima celeridad en la dictación de las sentencias. O sea, la Corte Suprema acepta la tesis del gobierno, en el sentido de que debe haber una colaboración permanente con el Ejecutivo, lo que significa reconocer desembobadamente que la Corte Suprema es una asamblea más de la Democracia Cristiana, es un apéndice del Ejecutivo, es un vasallo del gobierno, es una marioneta que el Presidente de la República mueve a su amaño.

En consonancia con la actitud de la Corte Suprema, y como una manifestación más de la descomposición del Poder Judicial, el ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, José Cánovas, que instruye aún un proceso contra el MIR, se permite formular por la prensa declaraciones de evidente contenido político y que significan pre-juzgar respecto de hechos y personajes en un juicio pendiente, lo que le está vedado a un funcionario judicial y es causal de implicancia y de recusación, o sea, que imposibilita legalmente para seguir conociendo de un asunto o sustanciando un proceso.

¿Qué hacer, entonces, si hasta el Poder Judicial ampara las fechorías policiales? ¿Cómo vengar tantas muertes? ¿Cómo castigar a los masacradores y asesinos de tantos obreros, mujeres, niños y estudiantes? ¿Cómo impedir que continúen matando al pueblo?

Con el advenimiento de un gobierno popular, dicen algunos. Claro. ¿Pero y si no triunfa o si le escamotean la victoria? El pueblo tendrá que hacerse justicia con sus manos. Y, en definitiva, deberá combatir y resistir con cualquier medio al aparato represivo estatal. Es más heroico y glorioso morir luchando que esperar, inermes, ser abatido por la bala policial. Así también se acelera el proceso revolucionario.

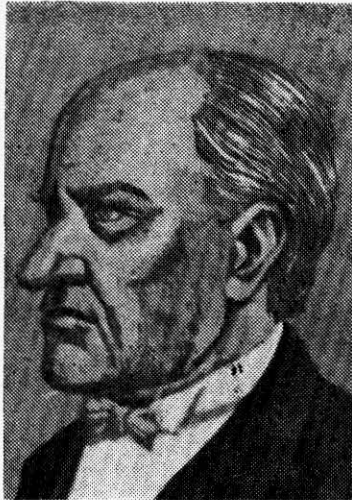
JAIME FAIVOVICH

Una trenza de monstruos

“**L**A Casa de los Horrores”, ese espeluznante bodrio cinematográfico con que un productor norteamericano trató de aterrorizar espectadores, encontró un similitud publicitario en Chile en la empresa “Andalién”, una subsidiaria de “El Mercurio”, encargada de confeccionar folletos, avisos, panfletos y otras invenciones impresas. El gerente ejecutivo de Andalién es Salvador Fernández, un sirviente obsecuente del clan Edwards, que ya dio pruebas de suficiencia como gerente de Radio Corporación, una emisora que pertenece al decano mercurial.

Fernández ha hecho para alhajar su “casa de los horrores” un masivo enganche de Dráculas, Franksteins, Drs. Jeckills y Jacks Destripadores, que, a buen precio, secundan y realizan las ideas de los creadores de la campaña, que no son otros que los mismos personeros del comando publicitario de Jorge Alessandri. Así, se mezclan con los incubos mercenarios, que preside el “Doctor Mortis” Fernández, figuras tan respetables (?) como Pierre Lehman, Enrique Edwards y Sergio Díez, junto a Publicidad Storandt —un aprovechado ejecutor de impresos y avisos—, donde profitan de los enormes presupuestos su gerente, Hans Storandt, un segundón, Fernando Silva, y otra serie de plumíferos menores, pagados a tanto el centímetro.

En el enganche de Fernández, que traspasó fronteras para ubicar “cerebritos”, cayó por gravedad pecuniaria Herbert Muller, oscuro escritor de la generación del 50, que intervino en la campaña del terror de 1964, encabezada entonces por el beatísimo Sergio Vergara, exgerente general del Banco Sudamericano. Vergara —por artes camaleónicas— abjuró ahora de su democristianismo trocándolo en furibundo alessandrismo, que ha encontrado en el “Chile Joven” que aparece



ALESSANDRI: su candidatura fabrica monstruos.

firmando los avisos de la campaña de hoy, las satisfacciones que no pudo darse cuando dirigía las desopilantes invenciones del antiguo “Chile Libre”.

Herbert Muller (el Perico Muller) hace pareja con el caricaturista Lugoze (Luis Goyeneche Zagarra), otro que bien baila al tintineo de los dólares, ya los reciba en Miami o en Chile. Muller viajó, con sueldo en moneda dura, desde Buenos Aires, donde como relacionador público de los Rockefeller fue incapaz de lograr para su patrón en su accidentada gira por Latinoamérica un recibimiento adecuado. Aterrorizado por los atentados a la bomba que hicieron arder siete supermercados de Nelson Rockefeller, pretende traspasar a los chilenos algo del temor que le dejó esa experiencia, mientras en el Carrera-Sheraton bebe pisco sour nativo a cuenta de sus deberes.

En este retorno a Chile, Muller volvió a encontrar a un viejo amigo, Eduardo Anguita, introvertido y neurótico poeta del grupo de “La Mandrágora”, freísta, íntimo de Jaime Castillo, ahora recalcitrante alessandrista. Todos estos “terroristas” han ideado los avisos con tanques soviéticos frente a La Moneda, los que muestran a un atildado escolar del Barrio Alto convertido en miliciano que, metralleta en mano, ame-

naza a su madre, el “comics” La Palmada en la Frente, o lo que pasaría si triunfara Allende... y otras lindezas por el estilo.

Ahora están abocados a una táctica complementaria que bajo el nombre de campaña de defensa de la libre empresa debió haber partido ayer, bajo la firma de un Consejo de Actividades Publicitarias. Dicho consejo está integrado por la Asociación Nacional de la Prensa, la Asociación de Radiodifusoras de Chile (ARCHI), ANDA (Asociación Nacional de Avisadores), Asociación Chilena de Agencias de Publicidad (ACHAP), Confederación de la Producción y del Comercio y, también, EMELCO.

Los medios a través de los cuales se lanzará esta campaña son los siguientes: 1) **Prensa**, con “El Mercurio” como cabeza de serie y que ya ha publicado dos originales: uno, **El Derecho a decir NO**, y otro que se refiere a cómo sería un supermercado si no hubiera competencia entre diversos productos fabricados por diferentes empresas. “**La Tercera**”, “**La Nación**” y otros diarios de Santiago, amén de diarios de provincia, integran la cadena; 2) **Radios**, con la participación de todas las emisoras afiliadas a la ARCHI a lo largo del país, que pasarán los textos para ser leídos por locutores y no como discos grabados; y 3) **Cine**, con la colaboración de noticieros Emelco que exhibirán cortos comerciales o transparencias en todos los cines del país.

Para esta campaña, que consta de siete originales (los dos señalados, más otros cinco, no confeccionados en Chile pues ya se ensayaron en Brasil), cuentan con dos millones de escudos, aportados por los “socios” ya mencionados, amén de colaboraciones de otras empresas nacionales. Los medios implicados en la campaña cederán gratuitamente sus espacios, de modo que los gastos se referirán exclusivamente a los de producción de los materiales publicitarios, tales como clisés para diarios de provincias, películas, etc. Como se ve los dos millones de escudos servirán para saturar a todos los chilenos.

La última novela de Vargas Llosa

EN su tercera novela, **Conversación en la catedral** (Seix Barral, Nueva narrativa hispánica, 2 vols., Barcelona 1970), el escritor peruano Mario Vargas Llosa refleja y reitera una de las características dominantes de nuestra época en tránsito a un reino táctil y visual: dar presencia a un mundo en evento, en proceso, sin resultados definitivos, y no a través de "sucesiones lineales de objetos, momentos y argumentos, sino una especie de totalidad y simultaneidad de los datos en cuestión".

Esta característica anotada por el filósofo italiano Umberto Eco en su obra **Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas**, estructura los dos volúmenes de la última novela de Vargas Llosa, así como anteriormente aparece en la construcción de **La casa verde** y **La ciudad de los perros**. Hay, entonces, un afán de "obra abierta" (para emplear, siempre, la terminología de Umberto Eco) y de totalidad, que surge cuando —como en una cámara fotográfica que tiene su diafragma abierto hasta el infinito— se superan los límites espaciales y temporales: el recuerdo se hace presente, y la futuridad no es más que una sucesión de acciones. El recuerdo es también aquí una acción. Y en el momento (sucede en toda la novela) en que ese recuerdo no es contado sino actuado, presenciado, se consigue la apertura de la obra y la imposibilidad de un fin.

Técnicamente, el secreto reside en yuxtaponer los diálogos al modo de un montaje cinematográfico: el diálogo central (la conversación entre el periodista Santiago, Zavalita, y el exsirviente negro Ambrosio, en un bar limeño de mala muerte, **La Catedral**) inserto en el cuerpo narrativo y unido a diálogos laterales que corresponden a historia antigua, al pasado; pero situados dentro del mismo espacio donde se desarrolla el diálogo central que corresponde al presente. De tal manera que los diálogos laterales llegan a tener una doble riqueza: evocan y provocan. Poseen el pasado y el presente. Son motrices de la acción.

La encomiable solución utilizada por Vargas Llosa para hacer del pasado no una materia puramente recordable, no un campo de la memoria excluyente, permite un aumento de la tensión y el paso de la imagen literaria casi al terreno de lo táctil y lo visual. La abolición de espacio-tiempo remoto, el acortar camino y traer estas dos unidades hasta los ojos mismos del lector, realza y enriquece la intensidad de la novela.

Como en el cine, cuando el recuerdo acorta las distancias y se presenta en un gran primer plano, o como en la revelación cubista, cuando todos los lados o caras de un cuerpo son vistos a un mismo tiempo y en una pantalla o tela común: así es esta **Conversación en la catedral**. Y este disminuir distancia desde el pasado hacia el presente se invierte, también, y la cámara ejecuta un recorrido hacia atrás. Personajes que están hablando en primera

persona, de repente, y por un cambio de tiempo, se miran a sí mismos, se observan y hasta se hablan, se sitúan en tercera persona y en actitud de narrador; toman distancia de sí.

VISION POLITICA

Conversación en la catedral es una novela política exenta de esquematismos. No está escrita para hacer demostrable alguna hipótesis ideológica. Lo cual no quiere decir que se sitúe en un nivel de tal autonomía que deje ausente a su autor de toda intencionalidad. Hay en la novela una intención, sin duda, pero ella no ejerce coacción, no limita. Cada uno de los personajes, incluso los más secundarios, no pueden acudir a coartadas (azuzar la vena afectiva de M. V. Ll., ganárselo) para conseguir la simpatía del autor hacia ellos. Simpatía y antipatía se dan por igual; más bien distancia, una emoción tranquila para captarlos sin apasionamiento: distancia que mal pudiera entenderse como una indiferencia o frialdad.

La visión política surge de la descomposición individual y de grupo de personajes que pertenecen a la vida política contingente, o que de algún modo están ligados a ella. Tiempo histórico: el Perú gobernado por Odría en la década del 50. Y los días iniciales del belaundismo. Esta decrepitud moral y física que empieza a gestarse en los dos libros iniciales que forman el volumen I, hace crisis en el segundo volumen, y en los libros 3 y 4. En estos últimos hay una variable técnica: los planos de la acción son separados y diferenciados entre sí por el autor. Sin embargo la trenza argumental siempre continúa, aun cuando es menos sorpresiva. El montaje de estos dos últimos libros hace disminuir la velocidad inicial, y la intención es ahora trabajar con mayor detenimiento las atmósferas de la bancarrota, del desastre.

Es toda una capa social, la de la burguesía civil y militar que se derrumba. Pero este descenso —que en una obra esquemática, de causalismo determinista, hubiera resultado difícilmente verosímil— se da en la novela de Mario Vargas Llosa como algo absolutamente normal, inevitable. Es que aquí el derrumbe de un orden social-político no es aparente y en el plano de la abstracción sino que se concreta a través de vidas humanas privadas. En lo particular, privado está el sentido de la descomposición, de la deshumanización. Y esas vidas conforman un estado social.

La declinación del grupo social que ejerce el gobierno a espaldas del pueblo, fomentando el cesarismo y, a lo sumo, el despotismo ilustrado (en pro-del-pueblo pero **sin** el pueblo), no es sólo una consecuencia de las luchas sociales, es también el producto de irreparables conflictos internos: casi un suicidio de clase. Es, por ello, una autodeclinación. Es el cierre de un tiempo histórico para una clase, su ineludible caída. Aun cuando las dos causas (combate social y conflicto interno) se van dando unidas, en la novela de Vargas Llosa no existe ya ninguna posibilidad de redención para la burguesía. Pudiera no actuar la primera causa y el desastre sería siempre el mismo.

NADIE A SALVO

De la caída no salva nadie, ni siquiera los sirvientes que ven cómo se derrumban sus patrones. La servidumbre tiene una visión ingenua y no vicaria: fiel. Amalia es el reflejo de la fidelidad. En las filas de gobierno no ocurre lo mismo: ahí el servicio envuelve la envidia, el deseo de trepar, el arribismo.

Santiago, o Zavalita, el periodista de "La Crónica", rompe desde un principio con su familia vinculada al gobierno. En él están las posibilidades de escape, de salvación. Se matricula en San Marcos, se une a estudiantes de izquierda, pero al fin se aísla de ellos. Los contactos con su familia reaparecen, siempre en un terreno de discordia y tensión. No concluye sus estudios de derecho, no se vuelve comunista, de reportero policial acaba en redactor de editoriales contra la hidrofofia. En este sentido, la línea familiar y sanguínea de la bancarrota se prolonga en el personaje central de la novela.

El negro Ambrosio, también personaje-eje que hace el puente con Santiago y extiende el relato a través de su conversación con el bar-restaurant "La catedral", no puede tampoco eludir el destino del fracaso, y luego de ser sirviente en casa de don Fermín, padre de Santiago, y de Cayo Bermúdez, Ministro de gobierno, termina sirviendo a los perros en la perrera limeña.

La apreciación del formalista ruso Eijbaum en el sentido de que "la noción de forma ha cobrado un sentido nuevo, y no es ya una envoltura sino una integridad dinámica y concreta que tiene un contenido en sí misma, fuera de toda correlación", se hermana con el juicio dado por el propio Mario Vargas Llosa en agosto de 1969 en Chile, al asistir al Encuentro Latinoamericano de Escritores: "El contenido de una obra literaria tiene valor en la medida en que viene técnica y estructuralmente, estilísticamente tratado ese contenido".

Este poder de dar forma se evidencia en las tres novelas del escritor peruano. Es un afán por dar vuelta la realidad, profundizarla, ver lo que hay detrás de ella; se entra en conflicto con ella, se la descubre y se la proyecta. Sólo es posible, por virtud de la forma, trascender la realidad dada. La inauguración o adopción de formas nuevas —como sucede en las novelas de Vargas Llosa— son producto de una línea de sensibilidad en contradicción con los sentidos estatuidos. Y estos sentidos deben aprender a ver el mundo fuera del marco de una ley que amenaza con atrofiarlos. Ceteramente, Herbert Marcuse explica que "el mal funcionalismo que organiza nuestra sensibilidad debe ser aniquilado".

La estructuración, el poder de dar forma, se vuelve —luego de leer los dos volúmenes— mecánica uniforme. La soltura está demasiado ordenada. Hay un control en extremo. La urdimbre es muy evidente. Más que la trama se ve el revés, las claves de la trama. Las imágenes tampoco poseen, siempre, una fuerza motriz, inédita. Hay fraseología hueca, uniones débiles, y a veces hasta un afán de hacer literatura (pág. 109, 111). Sin embargo, la novela no se daña en lo esencial: son heridas leves.

MARIO
VARGAS
LLOSA: el
derrumbe de
la burguesía
civil y
militar.



Vargas Llosa trasciende una realidad socio-política y, al animarla en el lenguaje, consigue y entrega un documento sociológico y artístico sobre un período de la historia de su país. La operatividad y adecuación de la forma utilizada, y el propósito del autor de no abdicar de lo complejo en bien de lo simple, darán infinitud a esta **Conversación en la catedral**.

HERNAN LAVIN CERDA

★ El Comité Regional Valdivia, a través de su comisión política, después de hacer una detallada investigación de los hechos acaecidos en la región de Chaihuín y que culminaron con la detención de seis compañeros y un despliegue de efectivos de Carabineros aproximado a los 900, más la cooperación del ejército, marina y FACH, emite la siguiente declaración a la opinión pública, a los compañeros trabajadores del campo, la ciudad, a los estudiantes y juventudes.

1.— Reconocemos como hermanos de clase a los compañeros detenidos en Chaihuín y solidarizamos con su actitud, consecuente con los postulados que señala nuestra concepción de marxistas.

2.— Como partido de vanguardia en la lucha por la emancipación de los trabajadores, denunciamos a los capitalistas y oligarcas criollos para quienes la defensa de sus intereses está por sobre los requerimientos más urgentes de Chile. Preocupados solamente de aumentar su poderío, han entregado a la voracidad del imperialismo extranjero nuestras riquezas básicas, sin preocuparse de las miserables condiciones en que vive nuestro pueblo.

3.— La real alternativa de poder que tiene la izquierda chilena en el enfrentamiento electoral del 4 de septiembre preocupa enormemente a la extrema derecha y al reformismo de la democracia cristiana, los que para mantener sus privilegios, si no llegan a un entendimiento o pacto electoral, se preparan para desatar la violencia, a través de sus lacayos y mercenarios, contra la Unidad Popular.

4.— Confiando plenamente en la valentía de nuestro pueblo, hacemos un llamado a nuestra militancia y sectores de avanzada para que asuman conscientemente sus responsabilidades. No negamos a ningún camarada el derecho a prepararse con el buen propósito de defender el Gobierno Popular y enfrentar con éxito las dificultades que se presenten en el futuro acontecer político.

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

COMITE REGIONAL PARTIDO SOCIALISTA
Valdivia

Brasil

El porqué de una revolución

★ (El autor, un economista brasileño, militante de la Vanguardia Popular Revolucionaria, fue uno de los 40 presos políticos canjeados por el Embajador germano occidental en Río de Janeiro).

SON dos años de lucha, una experiencia nueva: la entrada del Brasil en el rol de las naciones que luchan por su liberación.

Para entender esta experiencia es preciso entender un poco la realidad que la provocó.

La creciente dependencia en relación al imperialismo caracteriza el conjunto de la economía. En la ciudad, esto significa el desarrollo de las grandes subsidiarias de los trusts internacionales. Fábricas grandes, de alto nivel tecnológico, aisladas de las ciudades, cercadas de bello césped. En ellas trabajan obreros especializados que disponen cada vez más, en relación al conjunto de la población, de una situación de minoría privilegiada.

El sector obrero industrial, que hoy representa el tres por ciento de la población ve esta proporción reducida, a pesar de la construcción de nuevas fábricas imperialistas, a medida que la tecnología sustituye al hombre. El gran problema: las masas urbanas marginadas del proceso económico, acurrucadas en las favelas y suburbios a la espera de las migajas.

En el campo, dos sectores distintos: el sector de exportación y el sector de alimentos. El de exportación utiliza aún el grueso de la mano de obra campesina. Muertos de hambre, resignados, cultivan café, algodón, cacao y caña de azúcar para el mercado internacional. Los propios latifundistas no escapan a la ley de la deteriorización de los términos de cambio, a la caída internacional de los precios de los productos primarios. Son sectores en crisis estructural y definitiva, forzados a una racionalización

so pena de que se verán eliminados de las "cuotas" de los países imperialistas. El latifundista racionaliza, expulsando más mano de obra para el mercado de los desempleados.

En el sector alimentos, grandes haciendas intentan utilizar técnicas más modernas; el resultado es siempre el mismo. Pero lo más grave es la rápida transformación de las tierras antiguamente cultivadas del interior en pastizales extensivos, criando ganado bajo contrato de las grandes compañías de conservas: Swift, Armco, Wilson y otros. El campesino obligado a caer en la trampa, recibe en cambio el derecho de plantar y cosechar durante dos años, y abandona la tierra al criador después de tener plantado el pasto.

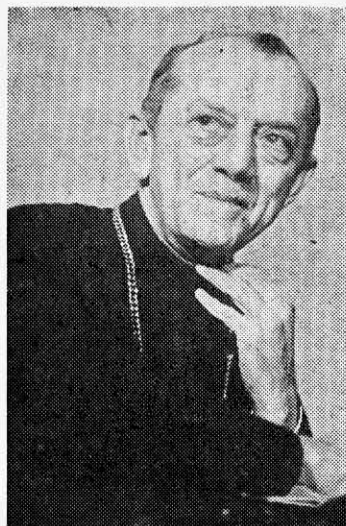
Vendido en camiones como esclavo, vagando por su tierra según el ritmo de las cosechas regionales, para trabajar de vez en cuando, el campesino brasileño de hoy es un nómada, que ataca trenes de viveres, invade ciudades para saquearlas y se torna, sin saberlo, "un peligroso agente del comunismo internacional".

La solución, o una de ellas, es emigrar a la ciudad. Aumentase así la extensión de las favelas y la profundidad del malestar social.

En 1964, no bastaban ya las elecciones demagógicas y discursos en la Cámara legislativa para contener las movilizaciones populares. Las fuerzas armadas, evidentemente educadas en los Estados Unidos, ante el "peligro rojo", toman el poder y reducen las masas al silencio, enseñando a las capas liberales que la democracia burguesa tiene sus límites y que las libertades burguesas existen en cuanto no existe nadie para atacarlas.

Para la Izquierda, el golpe es profundamente provechoso: recuerda a todos, y particularmente al Partido Comunista, que la burguesía nunca suelta el poder pacíficamente y agota todos los medios existentes antes de perder sus privilegios. El millón de muertos de Indonesia confirmaría más tarde este razonamiento.

Finalmente, recuerda a los teóricos del Partido Comunista que ciertos conceptos del



HELDER CAMARA: la Iglesia golpeada.

siglo XIX deben ser modificados y que el peso de las masas marginadas, las más desesperadas, y de las capas medias, las más conscientes, adquiere una importancia enorme en cuanto a la organización del proletariado industrial.

La Izquierda reaccionó encendiéndose: la mayoría se intimidada y retrocede. Una parte procura formar partidos clandestinos. Una minoría, finalmente, decide entrar en la preparación de la lucha armada, que surgirá en 1968. Es esta última la que nos interesa.

La Izquierda armada brasileña se ve en 1968 enfrentada no solamente con la presión del desespero de la población brasileña. Tiene también delante de sí las experiencias de los otros movimientos armados latinoamericanos, con su heroísmo, pero también con sus impases: en Venezuela, un movimiento popular, militarmente bien organizado, pero aislado en las montañas y que no conseguía la repercusión política necesaria para la paralización del "sistema". En el propio Brasil, un movimiento popular de masas en las ciudades (1968) de gran repercusión política, pero incapaz de defenderse militarmente y que desaparece tan pronto el gobierno decide emplear la fuerza bruta.

Nace entonces una teoría llamada de "táctica global".

★ **Nómina de los 40 revolucionarios brasileños prisioneros de la dictadura, liberados recientemente en canje por el Embajador de Alemania Occidental, Ehrenfried von Holleben, y que se encuentran actualmente en Argelia. La nómina incluye profesión, filiación política y edad.**

(Aclaración del nombre de cada uno de los movimientos cuyas siglas aparecen en la lista:

PCBR: Partido Comunista Brasileño Revolucionario.

VPR: Vanguardia Popular Revolucionaria.

EX-COLINA: Movimiento Revolucionario Colina (Organización que se unió a la VPR).

ALN: Acción Liberadora Nacional.

MR.8: Movimiento Revolucionario "8 de Octubre"

MRT: Movimiento Revolucionario "Tiradentes".

FLN: Frente de Liberación Nacional).

Apolonio de Carvalho, exoficial del ejército, PCBR, 58 años. Melciades Porcino da Costa, obrero, VPR, 27 años. Ieda dos Reis Chaves, maestra, VPR, 24 años. Darcy Rodríguez, militar, VPR, 28 años. Eudaldo Gómez da Silva, ingeniero, VPR, 22 años. Oswaldo Soares, militar, VPR, 32 años. José Ronaldo Tavares, militar, VPR, 29 años. Edmauro Gopfert, estudiante, VPR, 19 años. Benjamín Lizt, abogado, VPR, 31 años. Maurício Viera Paiva, estudiante, ex-COLINA, 25 años. Murillo Pinto Da Silva, funcionario estadual, ex-COLINA, 22 años. Mario Antonio Aze-

vedo Meyer, obrero, ex-COLINA, 25 años. Pedro Lobo de Oliveira, militar, VPR, 38 años. Angelo Pezutti da Silva, estudiante, ex-COLINA, 24 años. Almir Antonio Ferreira, médico, VPR, 36 años. Dulce Maia Soza, obrera, VPR, 31 años. María José Nahas, estudiante, ex-COLINA, 25 años. José Raimundo Nahas, estudiante, ex-COLINA, 22 años. Fausto Machado Freire, funcionario federal, ex-COLINA, 28 años. Carlos Eduardo Pires Fleury, funcionario público, ALN, 28 años. Jeovah Asís, estudiante, ALN, 26 años. Domingo Fernández, estudiante, ALN, 24 años. Tanja Rodríguez Fernández, estudiante, ALN, 21 años. Carlos Eduardo Faial de Lyra, estudiante, ALN, 21 años. Ronaldo Machado, estudiante, ALN, 21 años. Vera Sílvia Magalhaes, estudiante, MR.8, 22 años. Ciqueiros Benjamín, estudiante, MR.8, 20 años. Daniel Acao Reis, estudiante, 24 años. Fernando Gabeira, periodista, MR.8, 29 años. Aderbal Alves Coqueiro, operario, MR.8, 31 años. José Araujo Nobrega, exmilitar, VPR, 32 años, católico. Altair Luchesi Campos, exoficial, VPR, 32 años. Flavio de Souza, bancario, VPR, 24 años. Joaquín Pires Cerveira, exoficial, FLN, 46 años. José Laveschi, obrero, VPR, 51 años. Ladislav Dowbor, economista, VPR, 29 años. Osvaldo Dos Santos, mecánico, VPR, 35 años. Tercina Dias de Oliveira, costurera, VPR, 55 años. María do Carmo Brito, socióloga, VPR, 27 años. Carlos Mine Baumfeld, estudiante, VPR, 18 años.

que aspira a crear un movimiento urbano armado capaz de sustentar política y militarmente a las guerrillas del campo en la fase inicial de éstas.

Una guerrilla en el campo preparada para constituir en el futuro un ejército popular y a dirigir en breve la propia lucha urbana. Finalmente, formas irregulares de lucha ligadas a la ciudad o al campo buscando conmovir, a través del sabotaje, el funcionamiento económico del sistema.

Gradualmente, diseñase el papel de la organización armada que debe procurar desde el inicio no solamente vencer batallas militares, sino tornarse, como un grano de arena en una máquina bien lubricada, en un impedimento al funcionamiento del sistema. No es casi nada en sí, pero en cuanto existe torna imposible una vida "normal" y obliga al régimen a desenmascararse progresivamente delante de la población, a medida que debe recurrir a medios cada vez más estúpidos para eliminar a los "perturbadores del orden". Y por poco que los guerrilleros dieran de sus esfuerzos para acciones vinculadas a los intereses populares —secuestro de industriales para forzar el

pago de salarios atrasados, saqueos, distribución de víveres, etc.— esto les crea rápidamente una base de simpatía popular que los torna indestructibles en las ciudades y luego capaces de emprender con seriedad el trabajo central de la guerrilla en su principio: construir en el campo a partir de la ciudad.

Las conclusiones a que llega el grupo de la Izquierda brasileña son, pues, relativamente simples:

1.—Trátase de una guerra popular, y no más de una guerra propiamente "proletaria", en el sentido que Marx daba al término.

2.—Las organizaciones deben ser minorías bien organizadas, en la primera fase, a fin de resistir a los golpes enemigos.

3.—Deben ser organizaciones que conjuguen lo político y lo militar, estructurándose como organizaciones militares, esto es, comandos subordinados directamente a un comando nacional, autónomos y encuadrados en planes de acción para que no haya dispersión de fuerzas.

4.—La repercusión política no cambia de la acción paralela de organización "de ma-

sa" o de las "políticas", pero de la propia selección de las acciones militares por parte de los guerrilleros, que deberán siempre y solamente ejecutar acciones comprensibles para las masas y radicalizar la lucha a medida que este nivel de comprensión se torne más profundo.

5.—Es en la medida en que la acción político-militar, de la cual los hermanos Tupamaros nos dan un maravilloso ejemplo, cumpla sus objetivos junto al pueblo, que las organizaciones pueden efectivamente desarrollarse: el desarrollo no es hoy frenado por falta de cuadros combatientes, sino por la lentitud con que se constituye el lastre de apoyo popular que debe servir de retaguardia a la guerrilla.

6.—Ese trabajo urbano es vital, condición "sine qua non" del proceso, pero solamente toma sentido en el plano estratégico global, en la medida en que se constituye en la infraestructura política y material de la guerrilla rural, permitiendo a largo plazo la constitución del ejército de liberación.

LADISLAW DOWBOR
Argelia
(Especial de Prensa Latina)

Lamarca: "haremos la guerrilla en Brasil"

"La revolución en América latina será la derrota final del imperialismo y la revolución brasileña es fundamental en ella. La intervención (de Estados Unidos), pues, vendrá", dice Carlos Lamarca, ex capitán del ejército brasileño y líder de la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR) en un documento entregado a Prensa Latina.

El documento, (un cuestionario que responde Lamarca), fue entregado a Prensa Latina por los 40 revolucionarios brasileños canjeados por el embajador germano occidental en Brasil que se encuentran exilados aquí.

El siguiente es el texto íntegro de las declaraciones de Lamarca:

¿CUAL es el significado del entrenamiento de guerrilla?

—“Encaramos el hecho de que compañeros entrenados en el exterior no se disponían a preparar la lucha en el campo, siempre permanecían en las ciudades. Enfrentamos también el problema del mucho tiempo necesario para entrenamiento en el exterior, así como los gastos. Y aun, hallamos que un grupo que va a ejecutar la guerrilla debe convivir y colectivizarse antes”.

¿De qué forma una escuela de guerrilla, existiendo concretamente, puede ser un factor influyente en la actuación de la izquierda revolucionaria en Brasil?

—“La concreción de esta experiencia pionera en nuestro país representa principalmente la victoria de una posición política. Es la demostración práctica de la concretización de la necesidad de llevar adelante la guerra de guerrillas.

A través de nuestra práctica revolucionaria en cuanto a organización, permitimos un salto cualitativo en la actuación de la izquierda. La izquierda tiene como realidad, actualmente, la existencia de cuadros que fueron a adquirir condiciones y volvieron al campo para combatir.

No sólo a través del ejemplo de lucha, pero también por ello, incorporaremos a la masa en el proceso. Y a través del ejemplo de lucha, del empeño en su efectivización, es que influiremos a la izquierda a dar el paso al frente en el desencadenamiento del proceso”.

¿La preocupación con el cambio del nivel de actuación y de relación entre los diversos grupos ya existía cuando se creó el campo de entrenamiento?

—“Sí. Tanto que en él participan militantes de otras organizaciones.

Esta medida ya representaba un paso para disminuir el sectarismo y las divergencias, que sólo pueden ser superadas en el proceso, a través de un accionar conjunto. Además de que representaba también nuestra concepción política de llevar a la práctica las tareas de la revolución y no apenas crecer en cuanto organización”.

¿Hay condiciones para la guerrilla rural en Brasil?

—“Hay, no sólo en Brasil, sino en toda la

América latina. Es en el campo donde la explotación capitalista es más inhumana, es el hilo delgado del sistema, donde la represión ha sido feroz en todas las luchas libradas. Existe todo un pasado de lucha y de organización del trabajador rural, que la clase dominante omite en nuestra historia”.

¿Cuál fue la repercusión, en la población local, de la guerrilla en el valle de Ribeira?

—“No montamos una guerrilla, no preparamos el área con red logística, red de inteligencia y basamento social. No fue nuestro objetivo ejecutar la guerrilla allí. No obstante, la situación logística nos obligó a aproximarnos a la población. Quedamos satisfechos al comprobar la receptividad y la capacidad de entender nuestra comunicación por parte del trabajador rural.

La represión percibió que comenzábamos a ganar el apoyo de la población, apresó y asesinó a una joven pareja de campesinos, evacuó la población de la zona y bombardeó el área. Complementó el terrorismo con ráfagas de ametralladora al azar hacia dentro del monte y vuelos rasantes sobre las casuchas aún habitadas”.

¿Pero fueron ejecutadas acciones de guerrillas?

—“Sí, fueron ejecutadas acciones de guerrilla, pero tan sólo las necesarias para romper los cercos tácticos y estratégicos del ejército.

Le acusamos 10 bajas e hicimos 18 prisioneros en tres combates que trabamos, así como también evitamos caer en una emboscada. No ejecutamos otras acciones, que no comprometían nuestro objetivo, por no poseer morteros, minas y granadas de mano. Consideramos como aventurerismo continuar la lucha allí en aquellas circunstancias. Tenemos conciencia y capacidad de organizar la guerrilla más ampliamente, y lo haremos. Es cuestión de tiempo”.

¿Cuáles son las condiciones que se requieren para ser guerrillero?

—“La guerrilla debe ser encarada sin romanticismo, no como una cosa para superhombres. El entrenamiento comprueba que mucho más rinde quien tiene un alto nivel ideológico. La capacidad física se desarrolla paulatinamente y la colectivización resuelve problemas de limitaciones individuales.

En cuanto a la conducción de la guerrilla, insistimos que la problemática no es la existencia o no de héroes, sino de técnica que puede ser asimilada por cualquier persona. Plagiando a Brecht diríamos: en lugar de “triste del país que precisa de héroes”, —“triste de la guerrilla que precisa de héroes”.

¿Cuántos hombres emplearon las fuerzas armadas en el valle de Ribeira?

—“Calculamos que cerca de 20.000. Emplearon muchos helicópteros, de observación y transporte de tropas, cazas T6, aviones C-47 para transporte de tropa, y bombarderos B-25. El empleo de tropa no quedó restringido al valle. Se extendió, innecesariamente, a una amplia área”.

¿Cómo ve la posibilidad de intervención directa de los EE.UU. en el combate a la guerrilla en Brasil?

—“No podemos desligar la revolución brasileña del contexto revolucionario en América latina. Cada país es un frente y al mismo tiempo retaguardia de los demás. Los Estados Unidos no estarán en condiciones de intervenir en toda la América latina. Dentro del cuadro latinoamericano, Brasil se presenta como la principal cuña del imperialismo, en virtud de su posición estratégica, condiciones de mercado y fuente de materias primas.

Actualmente los Estados Unidos mantienen un cuerpo de asesores permanentes en Brasil, siendo significativo también el aumento de agentes de la CIA y de los Cuerpos de Paz.

Dentro de las fuerzas armadas de Brasil existe una intensa propaganda dirigida a los oficiales, fundamentalmente para aceptar la intervención yanqui. En la marina y en la aeronáutica ya consiguieron óptimos resultados y en el ejército los altos escalones, comprometidos con la corrupción, ya están preparados. Una de las principales medidas es limitar la cultura de los oficiales, limitándola exclusivamente a lo técnico-profesional, evitando que tengan acceso a la cultura crítica. Por la propaganda, la oficialidad queda reducida al raciocinio maniqueísta, por más increíble que esto pueda parecer, o a simples repetidores de palabras vacías que les son inculcadas.

La revolución en América latina será la derrota final del imperialismo y la revolución brasileña es fundamental en ella. La intervención, pues, vendrá”.

¿Entonces es necesaria una coordinación latinoamericana?

—“Actualmente no es posible, en virtud de que las organizaciones revolucionarias de los diversos países no han llegado a la fase de frente de actuación. Debemos, no obstante, marchar hacia la coordinación”.

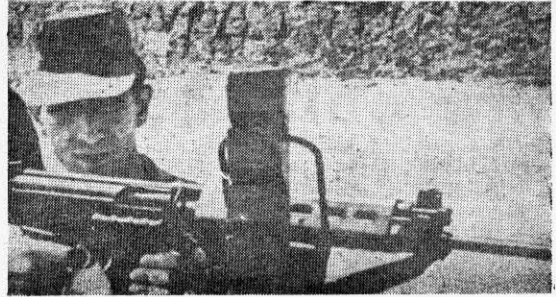
¿Y los secuestros?

—“Los secuestros continuarán. En cuanto el gobierno use de la tortura, los secuestros se realizarán. Es por ahora, la única forma de liberar a los compañeros. Si la tortura es una “institución” de la cual no puede prescindir la represión, el secuestro también lo será. Los señores diplomáticos extranjeros son capaces de convivir con un gobierno que tortura. Luego, pueden convivir unos días apenas con nosotros”.

¿Tiene algo más que declarar?

—“Advertimos al mundo el renacimiento de un neo-nazismo en Brasil. Organizaciones de cuño nazi están siendo constituidas para sostener la sociedad actual. Ya se inició la militarización de la infancia. Principalmente en las ciudades del interior los niños marginados de la enseñanza, como los vendedores ambulantes, mendigos y lustrabotas, son organizados como agentes de informaciones. En la ciudad de Cruz Alta, en el estado de Río Grande do Sul, son orientados por oficiales del ejército.

La ilusión del nacionalismo, aún, es la gran esperanza en la joven oficialidad que desconoce la imposibilidad de su implantación sin cambiar el sistema y romper con el imperialismo. La gran mayoría de la joven oficiali-



CARLOS LAMARCA, jefe de la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR) de Brasil.

dad piensa que la existencia de grandes grupos económicos es la causa de los problemas del país, desconociendo la integración económica, política e ideológica del país a los EE.UU.

La preparación de una Gestapo brasileña ya fue terminada, no con un Mengele, sino con varios. Y la preparación psicológica de la población para aceptar la violencia represiva es hecha por organizaciones de expolicías que se especializan en la eliminación de marginales, dejando claro que antes hubo tortura.

Grandes empresas se asocian para mantener organizaciones no oficiales, que en nombre del anticomunismo, ejercen más amplia dominación. La **Light, Ultragaz, Camargo Correa, Supermercados, Pao de Azúcar y Ford**, para citar apenas algunas, son empresas que mantienen todo un esquema de represión paralelo al oficial. No respetan las leyes del trabajo y mandan a prender a los obreros que reivindican sus derechos. Y poco a poco se van transformando en poder. Así, el proletariado es mantenido bajo rígido control. Nunca se gastó tanto en espionaje interno.

La delación es incentivada por el gobierno con su propaganda abierta o sutil. Personas de la familia y amigos de revolucionarios son detenidos por no practicar la denuncia. Se pide el espionaje de cada uno de los vecinos, conforme comunicación oficial de un documento llamado “decálogo de la seguridad”. Con el objetivo de aterrorizar a la población y desviar su atención de los problemas que vive el Brasil fue transformado en un inmenso cuartel.

La prensa es dominada por el capital americano, y lo que quedaba de digno en nuestra prensa fue ahogado por la presión económica, pues el gobierno prohíbe la producción de papel de prensa y controla su importación.

El gobierno institucionaliza el régimen de semiesclavitud en el nordeste brasileño y la prensa aplaude en la más triste demostración de cobardía moral.

Nada lamentamos. Constatamos toda esta realidad y actuamos en ella para modificarla. La modificaremos haciendo la revolución brasileña.

Atreverse a luchar.
Atreverse a vencer”.

CARLOS LAMARCA
Junio de 1970
V.P.R.

El terror a una campaña

¡CHILENO! ¡Que esto no ocurra en tu patria...! ¡No votes por Allende! Las dramáticas frases acompañaban en el papel a una imagen no menos estremecedora: un hombre arrodillado ante un sacerdote católico momentos antes de ser ajusticiado. Efectivamente, el sujeto de la fotografía había sido fusilado en Cuba luego de ser procesado y condenado por un tribunal revolucionario. Se trataba de un criminal batistiano culpable de haber asesinado, por sus propias manos, a 24 personas. ¿Fue justa la pena? Esto no estaba planteado ni importaba un comino a los propagandistas del entonces senador Eduardo Frei Montalva, ni menos a los financistas de su publicidad, los monopolios estadounidenses y criollos. El asunto estaba bien aprovechado y eso bastaba... Los carteles empapelaron las murallas del país.

Es 1964.—¡Mujer, tus hijos serán enviados a Cuba para ser adoctrinados! ¡Mujer, tus hijos serán llevados a Rusia...! La campaña del terror está en marcha. A través de la mayoría casi absoluta de las radioemisoras, la fraseología anticomunista martillea sin tregua en los oídos. En la prensa se insertan con profusión avisos de la misma tónica, en tanto que el afiche falaz se encuentra en las murallas de cada calle. Y no se trata sólo de slogans manidos, pues ahora se ensaya la propaganda "indirecta". Seudocomedias radiales y truculentos novelones ven la luz mientras el fracasado Julio Durán vaticina "cuajarones de sangre" si es elegido el candidato del Frente de Acción Popular (FRAP) que agrupa básicamente a socialistas y comunistas. Veinticuatro horas antes de los comicios, el toque final: desde las radioemisoras se descuelga la voz apatrida de Juana Castro llamando a votar por el "demócrata" Frei. La combinación es perfecta, pues en medio del terrorismo publicitario, el líder democristiano se apodera de no pocas banderas de la izquierda y promete también una revolución, pero, "en libertad"...

Los extremos derechistas (partidos Conservador y Liberal) nadan en aguas propias y tanto ellos como la democracia cristiana se sienten ya seguros. El sistema no está en peligro y todo habrá ocurrido en los marcos de la sacrosanta democracia burguesa.

Marzo 11 de 1964.—El entonces y actual secretario general del Partido Comunista escribe en el diario "EL SIGLO": "Ahora están maduras las condiciones para que Chile se dé un verdadero gobierno popular, termine el calvario de su pueblo y se ponga fin a las frustraciones de sus esperanzas. Las cosas van más en serio". Y para que no quepan dudas, remacha: "En cualquier caso —modifíquese o no el cuadro actual, sea que a la elección de septiembre lleguen cuatro, tres o dos candidatos— la candidatura de Allende tiene la primera opción"...

Septiembre 4 de 1964.—El candidato democristiano, Eduardo Frei, que logra casi un millón y medio de votos, se impone por quinientos mil sufragios a su contendor inmediato, el socialista Salvador Allende, que obtiene más de 900 mil preferencias. El ex-carnicero, luego abogado y a la sazón multimillonario empresario y senador, Julio Durán, que había mantenido su postulación para restarle votos a Salvador Allende, puede apenas traspasar los cien mil votos. La "campaña del terror" ha dado sus frutos, aunque desde luego no es esta la única causal en la victoria del primer presidente demócrata cristiano que sufrirá el país.

Septiembre 13 de 1964.—La comisión política del Partido Comunista (1) se reúne para analizar los resultados de las elecciones presidenciales y entrega una declaración que en su punto quinto expresa:

"El arma decisiva que empleó el comando de la candidatura del señor Frei fue el terror psicológico, en escala hasta ahora nunca vista. Sin escrúpulo de ninguna naturaleza, se usó todo recurso, procedimiento, truco, calumnia y mentira contra el movimiento popular. En esta campaña se invirtieron millones de escudos o dólares. Se difundió el terror en todos los sectores, a través de todos los vehículos, llevándolo a la gente más sencilla y alcanzando in-

(1) En esta y otras oportunidades citamos documentos del PC, en 1964 principal colectividad del FRAP y ahora fuerza determinante en la coalición electoral de la "Unidad Popular". Sin embargo, es sabido que el Partido Socialista aprobó conclusiones similares al analizar los comicios de 1964, especialmente en lo referente al tema de la campaña del terror.

EN CHECOESLOVAQUIA TAMPOCO PENSABAN QUE ESTO SUCEDERÍA...



... pero los tanques soviéticos llegaron en la primera oportunidad que se les presentó. Un Gobierno títere del comunismo abrió las puertas de Chile a esos tanques que aplastarán definitivamente lo más sagrado que tenemos: la libertad.

cluso a los propios niños. Se pintaron cuadros pavorosos, se habló del paredón y de la sangre, se mintió con verdadera fruición para denigrar a la Unión Soviética, el primer país socialista del mundo, y a Cuba, el primer país socialista de América. Se apeló a renegados extranjeros, se descargó sobre Chile una manga de agentes imperialistas, se esgrimió la amenaza y el chantaje. Se calumnió personalmente a los dirigentes populares. Al mismo tiempo que se martillaba, segundo a segundo, se le cerró a la candidatura de Allende la casi totalidad de los caminos periodísticos y radiales que hubieran permitido deshacer tal campaña de calumnias. Se explotó la desinformación de un sector de la ciudadanía. Esta campaña estuvo dirigida clínicamente por el imperialismo. La candidatura de Allende tuvo que enfrentar básicamente al imperialismo vanqui que volcó en esta contienda numerosos recursos".

Días más tarde y siempre en el mes de septiembre, se reunió el Comité Central del PC para considerar la declaración de su comisión política. En las conclusiones de la sesión, se dijo: "Al probar el documento de la Comisión Política, el Comité Central, obviamente, consideró justo el examen de las causas que determinaron los resultados de la elección del 4 de septiembre. Dentro de las causas expuestas por la comisión política las principales fueron, como dice su documento, la campaña del terror y del miedo, las mentiras y calumnias anticomunistas con que se engañó a una parte de la opinión pública a un costo de millones de dólares, marcos occidentales y escudos, el soborno y el cohecho ejercido por Cáritas y otras instituciones, además de los innumerables fraudes electorales. Fue, pues, una victoria sucia del adversario. No obs-

tante, el Comité Central fue unánime en estimar que constituyó un gravísimo error la circunstancia que, después de Curicó, se pasara a la defensiva, especialmente en relación a las mixtificaciones y deformaciones que hiciera el adversario respecto a Cuba, Hungría, el muro de Berlín, el comunismo y el socialismo y de la política de los partidos Comunista y Socialista.

"Ningún movimiento revolucionario puede triunfar sin espíritu de ofensiva.

"La lección debe ser aprendida" (2).

A despecho del llamado didáctico del Comité Central del PC, ninguna lección parece haber sido asimilada por la izquierda tradicional, puesto que hoy se reeditan, uno tras otro, los episodios del evento electoral de 1964, incluida por cierto la "campaña del terror". Aquella presión psicológica naturalmente es un factor de importancia en un análisis objetivo, pero desde luego no aparece él solamente en periodos electorales, sino que, por el contrario, es permanente. Las tergiversaciones del socialismo se iniciaron mucho antes del establecimiento del primer Estado de ese carácter y las falacias acerca de la Unión Soviética comenzaron el mismo 7 de noviembre de 1917 y en igual medida las clases dominantes utilizan los hoy vitales medios de expresión en beneficio del mantenimiento del sistema.

Como señalaba con acierto el periodista-mártir Elmo Catalán: "En la época contemporánea, los medios de información se han convertido en armas de terrible poder, en instrumentos de dominación más potentes aún que los ejércitos mejor equipados". (La propaganda: instrumento de presión política).

Los enormes intereses de los imperialistas y de sus aliados criollos que se ven de alguna manera amenazados ante la posibilidad de un eventual cambio en el poder político, explican por sí solos el que esos estratos de la sociedad echen mano de toda clase de recursos para desbaratar el peligro. Constituye, pues, una ingenuidad —para llamarla de alguna manera— el pretender limpieza en los adversarios del proletariado. Todas las "victorias" de la clase dominante son sucias, porque la dictadura de la burguesía no es una frase, sino un hecho más que tangible para los trabajadores, y esto lo sabe quien tenga en la cabeza el ABC de la ideología revolucionaria.

En la izquierda tradicional chilena, la campaña del terror ha permitido sacar de la verdad, mentira, porque ella ha servido de excusa para justificar una línea política errónea, una vía pacífica que lleva implícito el caminar sin meta por la ruta de las elecciones al estilo burgués. En febrero de 1964, al hablar ante el XX Congreso Ordinario del Partido Socialista, el entonces Subsecretario General del PC, José González, señalaba: "En estas nuevas condiciones (las vigentes. Nota nuestra) el sufragio universal y otros instrumentos creados por la burguesía para ejercer su dominación, ya no siempre responden a este fin. Las masas escapan a su control y en determinadas circunstancias pueden utilizar esos instrumentos para su propia liberación".

La lección que debió aprenderse es la inconsistencia ideológica que conforma este tipo de tesis y no el "descubrimiento" de una campaña del terror que es una manifestación permanente —y no la más brutal— de la clase en el Poder.

El recrudescimiento del terror psicológico en determinadas épocas, sólo evidencia lo que esta revista ha venido sosteniendo desde su creación, cual es, que los revolucionarios no pueden hacerle el juego a la burguesía sumiéndose de lleno en la mecánica política creada por ella. No se trata de cuestionar las elecciones en sí mismas, puesto que los revolucionarios deben aprovechar al máximo la lucha de tipo legal, pero sin caer en el idealismo de que por ese camino alcanzarán realmente el Poder, que es lo que está planteado en Chile. Las tesis de los grandes ideólogos del marxismo sobre la utilización simultánea de la lucha en el doble plano legal e "ilegal", han sido llevadas rigurosamente a la práctica por los revolucionarios de todo el mundo que han logrado la victoria.

(Pasa a la vuelta)

(2) A propósito de estas citas creemos de interés recordar palabras de Fidel Castro en el discurso de clausura de OLAS, el 10 de agosto de 1967; cuando se refiere a la vía pacífica para alcanzar el Poder y a sus sucesivos fracasos: "Y después escucha usted a un revolucionario que dice: nos aplastaron, nos organizaron 200 programas de radio, tantos periódicos, tantas revistas, tanta televisión, tanto esto, tanto lo otro. Y es como para preguntarle: ¿Y que tú esperabas? ¿Que iban a poner la televisión, la radio, la revista, los periódicos, la imprenta, todo en tus manos? ¿No te das cuenta que ese es el instrumento de las clases dominantes, precisamente para aplastar la revolución?".

(De la vuelta)

La aplicación de nuevos métodos de lucha (nuevos para Chile), como por ejemplo la acción directa, es objetada en realidad porque daña la convivencia en que se desarrolla en este país la actividad de los partidos burgueses y obreros. Inmersos en el juego, algunos líderes políticos que se dicen marxistas han llegado a convencerse de que vivimos en una "democracia" y así, a título de muestra, vemos cómo el diputado Orlando Millas al comentar los métodos políticos de los explotadores afirma, campante, que "no es toda la Derecha la que ha llegado a tales extremos y que en el propio Partido Nacional, aunque su presidente sea un antiguo nazi, hay quienes tienen mentalidad democrática..." ("El Siglo", 21 de junio de 1970).

El estribillo que oculta el fracaso de la vía pacífica es el de que la revolución la harán las masas y que sólo se concretará cuando éstas tengan conciencia de que deben actuar revolucionariamente. La afirmación es aparentemente correcta, siempre que nos preguntemos ¿conciencia de qué y para qué? ¿Para proseguir en una batalla estéril, en un terreno elegido por el enemigo, que posee el poderoso bastión del poder político y económico? La lucha frontal se objeta en nombre de un pretendido humanismo que intenta evitar el derramamiento de sangre y la destrucción. Sin embargo, el más alto líder del PC chileno ha dicho:

"En Chile, de abrirse paso la revolución por una vía violenta, empezaría tal vez en las ciudades, se expresaría a través de un levantamiento del proletariado con una combinación de paros generales o parciales, con luchas callejeras armadas y, naturalmente, con apoyo de masas en el campo, y no duraría sino algunos días o semanas a lo sumo. A esta conclusión se puede llegar, teniendo en cuenta, entre otros hechos, las tradiciones de lucha de clase de la clase obrera chilena, la circunstancia de que ningún gobierno podría sostenerse durante un mes de paro de las actividades principales, de que la economía



ALLENDE: la campaña del terror.

del país no resistiría prueba semejante, de que el proletariado es capaz de responder a una lucha de esta naturaleza y de que, a diferencia de la situación que había en Cuba, donde el movimiento sindical estaba en manos de los agentes de Batista, aquí está en manos de los propios trabajadores".

Si se formula esta posibilidad no se comprende por qué la toma de conciencia de las masas debe dirigirse —como ahora— a una política que en los hechos colabora al mantenimiento de la explotación, al hecho sí, brutal, de que cada media hora un chileno muere de hambre, mientras los que sobreviven pueden encontrar la muerte en las sistemáticas masacres de obreros.

En vísperas de los comicios presidenciales del 4 de septiembre, asistimos ahora a una reedición de la campaña del terror. Los métodos y el financiamiento son los mismos. Las diferencias del "Terror 70" están marcadas únicamente por la distinta correlación de fuerzas al encontrarse la burguesía momentáneamente dividida en dos candidaturas, las de Jorge Alessandri y Radomiro Tomić. Por circunstancias derivadas de su táctica electoral, el postulante democristiano se ha visto obligado ahora a proclamarse ajeno a la gritería anticomunista y sus sostenedores han llegado a exponer, con envidiable cinismo,

que "la candidatura de Frei fue en parte distorsionada por una campaña del terror hábilmente ideada por sectores derechistas que lo apoyaron como mal menor". (Frei pidió públicamente el apoyo de la derecha).

Antes fue Cuba y ahora es Checoslovaquia, pero el objetivo es naturalmente el mismo y sólo el más desenfrenado autoengaño podía llevar a la conclusión de que esta clase de recursos no se repetirían. La experiencia comprueba que de nada sirven los certificados de buena conducta y el presentarse al campo de batalla electoral acompañados de insospechables "demócratas" como el Partido Radical. El enemigo es implacable y tiene la sartén por el mango. Lo primordial, entonces, no es señalar con el dedo a los autores del terrorismo psicológico, sino comprender que éste es sólo otro aspecto que subraya errores en la política de la izquierda. Al torrente publicitario de la alianza imperialismo-burguesía, la izquierda opone encendidas denuncias o la actitud ridícula del diputado Jorge Insunza que va hasta La Moneda para pedir al gobierno burgués de turno que termine con la campaña del terror.

Dos observaciones más. En cierto modo, la experiencia de 1964 ha sido asimilada, pues la denuncia de la actual campaña del terror —que parece ser lo que se llamaría actitud a la ofensiva— viene a ser una suerte de "parche antes de la herida" en previsión de ulteriores fracasos en el terreno electoral. Al mismo tiempo, el ataque sistemático a los revolucionarios denominados peyorativamente como "ultraizquierdistas" y convertidos en los enemigos principales (colaboración gratuita para Washington) está destinado a similar objetivo. Ante la reiteración del desastre en el camino electoralista, una explicación debe estar ya preparada y aquélla sería: —Perdimos a causa de la campaña del terror fomentada por el ultraizquierdismo—, y no porque estemos errados.

La historia al parecer puede repetirse en cortos períodos como el que va de una elección presidencial a otra.

VARILARGUERO

Estatuas de sal, 1970

A Elmo Catalán, que no miró atrás.

A QUELLOS que nos haríamos cargo a hora
de todos los pecados y desajustes del
jamás llegaríamos a pensar, a suponer si-
que el tiempo, como agua turbia que es,
como agua turbia y persistente que es,
empañaría los cristales, borraría textos y mo-
atenuaría los colores,
recubriría los muros de un limo espeso y os-
desgastaría peligrosamente la base de los
Porque nosotros, los que pululamos en ese en-
entre sillas con la tapicería rota
como cajas de sorpresa sin sorpresa
fuimos los fantasmas que dejaron goteando
con pintura roja en las puertas de las casas,
que cantaron a todo pulmón "Los 4 generales"
con lágrimas en los ojos,
que hicieron atronar las calles al grito de Cuba
los que fuimos combatidos a golpes de palos
y gases lacrimógenos por la policía
y fuimos atacados por la prensa de orden
con títulos a 8 columnas,
los que aparecieron en la primera plana de
o de espaldas con el torso desnudo,
los que se pelearon con todo el mundo de pa-
los que se amontonaron en las salas de guar-
y conocieron el frío piso de las celdas de de-
los que se encerraron en interminables reunio-
entre nubes de humo de tabaco
y escribieron informes, minutas y votos de
los que fabricaron bombas caseras que nunca
e hicieron el amor a las muchachas por razo-
y bailaron rock and roll sólo por dar anima-
ción a las fiestas

destinadas a reunir fondos para el Partido,
los que vivieron cada día como si ese fuera el
en la historia de los pueblos, de las naciones,
Los que habíamos nacido para la Revolución
de que el tiempo estaba pasando, estaba pa-
se estaba yendo a las oficinas públicas, a las
y se ponía manguitos negros, se sentaba ante
salía a recorrer las calles con un maletín de
de recaudador de impuestos, con un vendedor viajero,
empezaba a amoblar —a equipar— habitacio-
empezaba a mirar con más cuidado para un
antes de atravesar las avenidas.
El tiempo, el tiempo inició un depósito men-
con dividendos reajustables.

¿Qué pasa?
Estamos comenzando a leer las tapas de los
Estamos asistiendo a los mítines sólo para no
¿Qué pasa?
Estamos encontrando antiestéticas las consig-
¿Qué pasa?
Estamos entrando cada vez más a menudo a
¿Qué pasa?
Estamos encontrando puntos de coincidencia.
¿Qué pasa?
Estamos hallando justificaciones morales para
¿Qué pasa?
Estamos pensando en cambiarnos a un barrio
Estamos echando panza
Estamos escogiendo las palabras
Estamos conversando con el vecino
Estamos obteniendo ascensos y préstamos en
Estamos comprando automóviles con facilidad-
Estamos cambiando a los niños a colegios para
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?

¿Qué pasa?
Estamos encontrando antiestéticas las consig-
¿Qué pasa?
Estamos entrando cada vez más a menudo a
¿Qué pasa?
Estamos encontrando puntos de coincidencia.
¿Qué pasa?
Estamos hallando justificaciones morales para
¿Qué pasa?
Estamos pensando en cambiarnos a un barrio
Estamos echando panza
Estamos escogiendo las palabras
Estamos conversando con el vecino
Estamos obteniendo ascensos y préstamos en
Estamos comprando automóviles con facilidad-
Estamos cambiando a los niños a colegios para
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos encontrando antiestéticas las consig-
¿Qué pasa?
Estamos entrando cada vez más a menudo a
¿Qué pasa?
Estamos encontrando puntos de coincidencia.
¿Qué pasa?
Estamos hallando justificaciones morales para
¿Qué pasa?
Estamos pensando en cambiarnos a un barrio
Estamos echando panza
Estamos escogiendo las palabras
Estamos conversando con el vecino
Estamos obteniendo ascensos y préstamos en
Estamos comprando automóviles con facilidad-
Estamos cambiando a los niños a colegios para
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos entrando cada vez más a menudo a
¿Qué pasa?
Estamos encontrando puntos de coincidencia.
¿Qué pasa?
Estamos hallando justificaciones morales para
¿Qué pasa?
Estamos pensando en cambiarnos a un barrio
Estamos echando panza
Estamos escogiendo las palabras
Estamos conversando con el vecino
Estamos obteniendo ascensos y préstamos en
Estamos comprando automóviles con facilidad-
Estamos cambiando a los niños a colegios para
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos encontrando puntos de coincidencia.
¿Qué pasa?
Estamos hallando justificaciones morales para
¿Qué pasa?
Estamos pensando en cambiarnos a un barrio
Estamos echando panza
Estamos escogiendo las palabras
Estamos conversando con el vecino
Estamos obteniendo ascensos y préstamos en
Estamos comprando automóviles con facilidad-
Estamos cambiando a los niños a colegios para
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos hallando justificaciones morales para
¿Qué pasa?
Estamos pensando en cambiarnos a un barrio
Estamos echando panza
Estamos escogiendo las palabras
Estamos conversando con el vecino
Estamos obteniendo ascensos y préstamos en
Estamos comprando automóviles con facilidad-
Estamos cambiando a los niños a colegios para
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos pensando en cambiarnos a un barrio
Estamos echando panza
Estamos escogiendo las palabras
Estamos conversando con el vecino
Estamos obteniendo ascensos y préstamos en
Estamos comprando automóviles con facilidad-
Estamos cambiando a los niños a colegios para
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos escogiendo las palabras
Estamos conversando con el vecino
Estamos obteniendo ascensos y préstamos en
Estamos comprando automóviles con facilidad-
Estamos cambiando a los niños a colegios para
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos conversando con el vecino
Estamos obteniendo ascensos y préstamos en
Estamos comprando automóviles con facilidad-
Estamos cambiando a los niños a colegios para
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos cambiando a los niños a colegios para
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos protestando contra los mozalbetes
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

¿Qué pasa?
Estamos comprando sepulturas familiares
con créditos amplios y convenientes

HERNAN MIRANDA

Parte de guerra de Tupamaros

EL Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) distribuyó lo que constituye la primera versión oficial de esa organización del operativo realizado en la madrugada del 29 de mayo pasado, oportunidad en la que un comando del MLN ocupó un arsenal de la Marina e incautó la totalidad de las armas y municiones allí custodiadas.

A continuación el texto completo de ese documento: **"Parte de guerra:**

La dotación de este Centro de Instrucción de la Marina estaba compuesta de más de cien hombres, de los cuales unos 60 pernoctaban en la unidad. La guardia consistía en un centinela en la puerta y otro en el techo a unos cuatro metros del suelo. Sobre la puerta adentro un oficial de guardia, un cabo de guardia y un ordenanza. En la cuadra (o dormitorio) de las tropas, otro guardia armado.

El cabo de guardia, sentado cerca de la puerta de entrada, maneja un timbre que suena en la cuadra para dar alarma en caso de ataque. El centinela de la puerta está armado con un Garand M-1.

El contingente destinado por el MLN (Tupamaros) a la toma del cuartel fue el Comando "Indalecio Olivera da Rosa" (N.R. Joven exsacerdote muerto en un enfrentamiento con la policía en noviembre de 1969), compuesto por 22 combatientes (20 hombres y dos mujeres) a los que se agregó el marinero de segunda Fernando Garín, que era el ordenanza de la guardia esa noche.

Fernando Garín, oriundo de Juan Lacaze (N.R. Departamento de Colonia), hijo de uno de los fundadores del sindicato textil y destacado gremialista de esa ciudad, había venido a Montevideo en busca de trabajo y se enroló en la Armada.

Pronto se destacó por sus condiciones y fue promovido al grupo de choque de su unidad, que era la única preparada para la lucha urbana

en la Marina.

Cuando la huelga de los trabajadores de UTE (N.R. Usinas y Teléfonos del Estado), vio cómo su unidad realizaba la sublevante tortura pública de esos obreros, que fueron mantenidos por varias horas en plantón sobre la rambla y sometidos a tratos vejatorios.

Ese día quedó sellada su actitud, que él mismo explica en un volante que dejó dentro de la base tomada.

A la hora una y 45 del día 29 de mayo de 1970, exactamente, comenzó la toma del cuartel. La contraseña para la iniciación la dio el propio Garín, que salió afuera y se sacó el casco en la calle.

Un automóvil que estaba estacionado a cuadra y media se adelantó y se estacionó frente al centinela. En él viajaban tres hombres de los cuales dos se bajaron y se dirigieron al centinela de la puerta.

El centinela de arriba se alarmó y martilló su arma. Los recién llegados pidieron hablar con el oficial de guardia, identificándose como policías. El centinela llamó al ordenanza (Garín), quien revisó sus documentos y los hizo pasar.

Simultáneamente, una pareja se acercó por la calle al lugar donde estaba estacionado el auto. Al llegar a su altura, el presunto policía quedado al volante se bajó y les pidió los documentos.

Estos dijeron no tenerlos y ser estudiantes del IAVA, (N. R. Instituto "Alfredo Vázquez Acevedo") suficiente motivo para que el presunto policía procediera a detenerlos.

Mientras tanto, adentro, los acontecimientos se desarrollaban en forma vertiginosa; al penetrar los dos presuntos policías, Garín manifestó al cabo de guardia que "los policías deseaban hablar con el oficial". El cabo se levantó de su lugar —junto al timbre de la alarma— y trajo al suboficial de guardia.

Ambos fueron reducidos rápidamente por los tres Tupamaros, es decir, los dos presuntos policías y Garín. Esto se desarrollaba en el escritorio, fuera de la vista de los centinelas.

Garín subió rápidamente al techo y le dijo al centinela que manejaba un fusil R-15,

que venía a relevarlo. Como aún no eran las dos, hora del relevo, el centinela aumentó su desconfianza y discutió el orden, pero Garín le tomó el cañón del fusil y lo apuntó con su pistola 45.

Se produjo un breve forcejeo y el centinela entregó el arma. Era lo que esperaban los tres que estaban abajo junto al centinela de la puerta.

Este se vio encañonado por Garín desde arriba, y por la "pareja del IAVA" y el tercer "policia" desde abajo. Fue reducido, se le sacó el casco y el poncho (casaca militar) y un compañero pasó rápidamente a suplirlo.

Entretanto, el centinela de guardia, ya desarmado, fue obligado a mantener su silueta sobre el techo (para que el cuartel mantuviera su habitual apariencia exterior) hasta que también se le quitó el casco y el poncho y otro Tupamaro pasó a ocupar su lugar.

En este interín, habían penetrado al cuartel, unos 30 segundos después de haber sido dominado el centinela de la puerta, 17 Tupamaros más que comenzaron las lentas maniobras de copamiento paulatino de las distintas dependencias, operación que llevó unos 30 minutos.

El grueso de los marineros (30), se encontraba en la cuadra; además había gente durmiendo en varias dependencias, a saber: cuarto de buceo (dos), enfermería (seis o siete), electrónica (dos o tres), cuarto de reclutas (unos ocho), cuarto de los oficiales y suboficiales (tres), artillería (dos).

También había algunos hombres en casino y dormitorio de cabos.

Para iniciar el copamiento, se puso guardia frente a cada una de estas dependencias, y se avanzó con diez hombres sobre la cuadra.

Allí había un guardia armado en un escritorio, el cual fue llamado por Garín para afuera y rápidamente dominado.

La cuadra consta de dos plantas. En cada una de estas hay una doble fila de tarimas (literas) separadas por una fila de roperos. Cada tarima a su vez es doble, una arriba y otra abajo.

Se apostaron cinco hombres

arriba y cinco en la planta baja y se encendió la luz arriba.

Ambos grupos actuaron coordinadamente (a pesar de que los de abajo no pudieron encontrar la llave de la luz y debieron actuar con el resplandor de la planta alta), y pasaron a dominar toda la gente que dormía en las tarimas, que eran más de 30 hombres.

Estos fueron puestos contra los roperos con las manos en alto y luego fueron atados con alambres, uno por uno.

El encendido de la luz de arriba era a su vez la contraseña para que el grupo que custodiaba la puerta de los oficiales y artillería entraran en esas dependencias, y procedieron retenerlos y amarrarlos en la misma forma.

Una vez asegurados estos sectores, se procedió a allanar las otras piezas, buceo, reclusas, enfermería, etc.

Una vez dominados y atados todos los miembros de la guarnición se les hizo formar en el patio, la mayoría de ellos en paños menores, porque era riesgoso permitirles que se vistieran mientras eran dominados.

Allí fueron contados y eran 56 en total. Se demoró unos 20 minutos en esa posición porque no se encontraban las llaves de los calabozos, pero una vez abiertos éstos, fueron encerrados todos en esas dependencias, ya conocidas por los obreros de UTE en su oportunidad.

En la cuadra, Garín recordó a sus compañeros de guarnición los malos tratos que les habían dado a los trabajadores de UTE, algunos oficiales ausentes y algunos allí presentes, que habían demos-



RAUL SENDIC: uno de los jefes de los Tupamaros.

trado particular sadismo en aquellas torturas.

Tomado totalmente el cuartel, se procedió a cargar las armas, municiones y equipos que se almacenaban en artillería y otras dependencias.

Cuando se fue a levantar las armas que estaban en la cuadra, se encontró a un marinero que había quedado debajo de una tarima, seguramente en la parte de abajo donde se había actuado a media luz por no encontrarse la llave.

A pesar de esgrimir un M-1 cargado, fue dominado y conducido a los calabozos.

Además, fueron dominados seis marineros que llegaron escalonadamente al cuartel mientras éste permaneció tomado, los cuales pasaron entre los centinelas, sin percibirse de que habían sido sustituidos, y cayeron en la "ratonera" armada en las piezas

de la entrada.

De manera que el total del personal encerrado fue de 63. Las operaciones de carga llevaron una hora y cuarto, es decir, la carga y el grueso de los combatientes se retiraron a las tres y 30.

En ese interín, se hicieron inscripciones en las paredes, se hizo la bandera de los Tupamaros, es decir, la bandera de Artigas (héroe de la independencia nacional) con la estrella de la "T" en la franja transversal (la cual salió luego en la televisión), y se sacaron fotos de la bandera y del personal en los calabozos.

A la hora cuatro y 15, dos horas y media después de haberse iniciado la toma, fue abandonado por el último contingente de Tupamaros el Centro de Instrucción de la Marina.

El parque ocupado está compuesto, como es sabido, por más de 300 armas largas, dos ametralladoras de trípode de 30 milímetros, más de 60 mil tiros, granadas de humo y de gases, máscaras contra gases, varios aparatos de radio, equipos de buzo, 150 revólveres Colt "Caballito", 40 pistolas calibre 45, varias metrallas, incluyendo seis fusiles R-15 de los que usan los yanquis en Vietnam.

Se destacan 75 granadas de demolición de las usadas por los Estados Unidos en Vietnam, capaces de tirar edificios enteros abajo y con radio de acción mortal de 20 metros.

Hasta ahora instrumentos para la represión de un pueblo, ahora pasan al arsenal de éste para su definitiva liberación.

PRENSA LATINA
Montevideo

MAS QUE IDEA, UNA IDEOTA

★ Un folleto a dos colores, en excelente impresión off-set, bajo el título de "IDEA (Informe de actualidad-circulación privada)", está siendo editado desde febrero pasado y distribuido por la vía postal, en todo el país.

Fuera de su director responsable y representante legal, un señor Federico Montes Lira, desconocido en los registros del Colegio de Periodistas; la dirección de su domicilio, Agustinas 1291 - 2º piso - Santiago, y un pequeño ple de imprenta —"Elire"—, nada más se sabe acerca de sus editores y los capitalistas que lo financian.

Parecería ser una publicación fantasma, pero no lo es tanto si se lee el contenido de sus ocho páginas. En su último número —el 10, correspondiente al 1º de julio— el director, este señor Montes, que busca entremedio de sus antiactitudes la imperiosa necesidad de definirse por la candidatura Alessandri, no encuentra nada mejor como argumentación que la de tomar como cita inequívoca de reafirmación de sus postulados, aquella declaración que el Presidente Frei hizo en una co-

misaría de barrio, a raíz de un asalto dinamitero a una garita de carabineros. Entonces el Jefe del Estado afirmó que "creo que se pretende alterar el orden, entre otras cosas, para que no haya elecciones..."

No sabemos qué escribirá el improvisado periodista Montes Lira en el próximo número de IDEA, pero se nos antoja que ello no será ajeno a los rumores que el pasado jueves 9, después del segundo asesinato de un estudiante cometido por el Grupo Móvil, corrieron acerca de la posibilidad de un golpe que encabezaría la propia jefatura de ese cuerpo.

Seguramente aprovechará la ocasión para ubicar en su justa posición al Director General y explicar el cerrado mutismo y el aislamiento absoluto que se aplicó a la Dirección de Carabineros, cuando políticos y periodistas trataron de obtener una aclaración de la actuación de un subteniente que actuó de provocador y asesino, en una manifestación popular.

Funciones del ejército en el capitalismo

Si consideramos la tendencia capitalista a reproducir progresivamente los capitales, debemos también considerar una parte de los excedentes totales cuyo destino inmediato no es la inversión reproductora sino la acumulación, o lo que es lo mismo, una parte de la fuerza de trabajo social, acumulada.

La tendencia general por parte de los capitalistas es, desde luego, aumentar la proporción de riqueza privada en relación a la riqueza social. Esta proporción creciente del trabajo acumulado, o si se prefiere, la progresión proporcional de la tasa general de plusvalía, se origina en la expropiación directa del obrero por parte del capitalista en una relación que expresa una represión implícita, que en todo caso no es suficiente como para mantener el funcionamiento "normal" del modo de producción capitalista.

Entonces, la conservación e incremento de la riqueza privada precisa de la colaboración de agentes que no son genéricamente socio-económicos. Son agentes políticos e incluimos en ellos las ideologías y sus órganos de transmisión y comunicación, los partidos políticos que, a la vez, en una órbita institucional, son las vías de acceso al poder político. Desde la cumbre política que es el Estado, los gobiernos capitalistas controlan el funcionamiento normal de la explotación y de la expropiación masiva de la fuerza de trabajo. Pero estas funciones político-administrativas tampoco bastan para mantener el buen funcionamiento del sistema y es así como el gobernante, advenido en el Estado capitalista, debe recurrir a métodos compulsivos, esto es, a la represión ejercida manifiestamente, y por lo tanto, mantener **permanentemente una mano** de obra exclusivamente represiva.

Aun en el supuesto extremo de que un sector político-ideológico antagónico a la ideología y a la política que hasta entonces ha sustentado un determinado Estado capitalista, llegara a controlar ("políticamente") los aparatos represivos, la funcionalidad de estos últimos se mantendría si ese sector político-ideológico no se encuentra directamente conectado con las clases explotadas y puede llevar a cabo la destrucción del mismo Estado del cual ha llegado a formar parte, lo que significaría a su vez, la autoeliminación política-ideológica de ese sector si es que en realidad ha llegado a convertirse en un agente de transformación social.

Tenemos pues que el Estado de derecho debe sustentarse con la fuerza represiva, pero también esta última —como veremos— necesita legitimarse.

El ejército permanente es, antes que nada, fuerza de contención social, la reserva violenta surgida en el mismo instante en que la política y sus expresiones "ideologizadas" dejan de expresar cabalmente las necesidades

reales y concretas de la economía capitalista. Pero aun así los mantenedores del ejército permanente recurren a las ideologías pues siendo éste una parte del aparato represivo del Estado capitalista, es representado ideológicamente como:

- 1.—El defensor armado de la nación.
- 2.—El defensor armado del orden social (o policía de reserva).

La exaltación del nacionalismo es característica común a todos los gobiernos capitalistas. Esta exaltación cumple el cometido ideológico de reemplazar la lucha de clases por los conflictos inter-naciones. No se trata de negar aquí el gran potencial revolucionario que ocultan los movimientos nacionalistas. Pero él sólo emerge en la medida en que la suma de los sentimientos nacionales forman parte de un contexto liberador frente a los centros internacionales de opresión, esto es cuando el nacionalismo surge como ideología de las clases sociales sometidas a los mecanismos de explotación; en el caso contrario, cuando el nacionalismo es impuesto como ideología oficial "estabilizada", cumple la función expresa de enajenar al sector expoliado de sus necesidades político-económicas más inmediatas. En tal sentido, las masas son impulsadas a apoyar sin reserva a los ejércitos permanentes, lo que significa apoyar la intensificación de una fuerza represiva que, a la primera oportunidad, se volverá en contra de ellas mismas. Así tenemos que la ideología del nacionalismo, en la generalidad de los casos es impuesta "desde arriba" con el fin de consolidar los aparatos represivos del Estado capitalista.

En relación estrecha con la ideología nacionalista nos encontramos con la exaltación dirigida del orden constituido (1). Es cierto que esa función en el Estado capitalista le es reservada a los destacamentos policiales (Ver nuestro artículo "La Policía y la Represión, PF. Nº 100). Pero por otra parte debemos tener en cuenta que cuando el Estado de derecho no resuelve los conflictos sociales, la fuerza policial se constituye en una especie de **ejército** exclusivamente dedicado a la represión interna, pero con métodos militares de lucha. Los militares por su cuenta, no se encuentran exentos de las funciones policiales, sino que, por el contrario, siempre están listos para asumir esas funciones represivas internas. Es más, a diferencia de la policía represiva que generalmente debe mantener el orden impuesto por los gobiernos capitalistas, los militares se encuentran condicionados para **subvertir** el orden gubernamental sin subvertir el orden económico del Estado capitalista, llegando incluso a controlar la totalidad de los aparatos represivos y administrativos.

(1) "Orden significa, primordialmente, asegurar que la población no tenga más alternativa, siquiera intelectual, que confiar su vida, bienes y seguridad física al Estado. El Estado de derecho persigue esa finalidad aparentemente mediante técnicas menos brutales que los modelos del Antiguo Régimen. Pero, como opina Maulnier, la brutalidad de este escamoteo de valores sociales fundamentales no reside tanto en los medios como en la finalidad que es siempre someter a una mayoría al control de una minoría". (Carlos P. Mastorilli, "El Poder Político", Buenos Aires 1969, pág. 86).

Podemos deducir que el ejército permanente, en las situaciones extremas de conflicto, revela al verdadero Estado de hecho del capitalismo.

Ahora bien, considerando al capitalismo desde una perspectiva histórica podemos destacar las principales tendencias económicas del sistema, lo que a su vez nos sirve para explicarnos la actuación que le corresponde al ejército permanente contemporáneo.

1.—Tendencia hacia una mayor concentración y acumulación progresiva del capital.

2.—Tendencia hacia una mayor centralización y planificación de la economía.

3.—Tendencia hacia la expansión imperialista (2).

Las tres tendencias implican un fortalecimiento del Estado en todos los niveles, incluyéndose desde luego, el fortalecimiento de los instrumentos represivos. Así, la tendencia hacia la concentración y acumulación progresiva de capitales, amplifica el radio de explotación, intensificándose también el monto de trabajo social expropiado y acumulado en los centros de capital. Los capitalistas tienen ahora más que defender en contra de fuerzas mayores. Por otro lado, la tendencia hacia una economía centralizada y planificada, reduce cada vez más la heterogeneidad en la composición política del Estado, lo que no siempre quiere decir que disminuya el pluralismo partidario (o pluripartidismo); lo que en realidad disminuye es el pluralismo ideológico, pues las distintas "corrientes de opinión" se canalizan más y más hacia ese común denominador que representa la defensa del capital expropiado. Bajo apariencias republicanas legitimadas por la burguesía en su fase de ascenso o de subversión (ver nuestro artículo "El Mito del Estado Liberal"), se oculta la concentración y monopolización del poder político, fenómeno paralelo a la concentración monopólica del poder económico. Por último, la tendencia expansiva, o necesidad de "imperializar" la economía capitalista, sólo es posible bajo la égida de un Estado capitalista monolítico y totalitario, aunque éste se oculte detrás de los difusos velos de la democracia representativa.

Estas tres tendencias económicas que conducen al fortalecimiento del Estado, solamente son viables con la participación ascendente de los aparatos represivos y/o expansivos.

Ahora bien, el incremento de las fuerzas represivas-expansivas no es un fenómeno que solamente incida en la coordinación política del capitalismo, sino que además, y por intermedio de una relación recíproca, las necesidades económicas de la burguesía que han conducido a la "monolitización" de la política estatal, impactan a su vez en el mismo funcionamiento económico del sistema. Veamos de qué manera:

1.—En primer lugar, el Estado del capitalismo avanzado debe presupuestar periódicamente determinadas cantidades de dinero con el objetivo de mantener el contingente cada

vez más vasto del ejército permanente con lo cual el Estado se convierte en un absorbedor creciente de plusvalía, pues los "presupuestos nacionales" son financiados en forma principal por la clase trabajadora a través del mecanismo de los impuestos indirectos y de los impuestos directos que los capitalistas cancelan al Estado, pero a cuenta del mismo trabajo explotado. (Ver nuestro artículo "¿Cómo se financia la represión capitalista?").

2.—En segundo lugar, la creciente extensión de las fuerzas militares represivas-expansivas amplía los rubros de producción militar de tal modo que las guerras y las represiones constituyen a la postre campos de inversión de capitales hasta tal punto que los demás rubros de producción, aparentemente no comprometidos en el negocio de la guerra, dependen de su mantenimiento progresivo. Téngase en cuenta que la producción de armamentos y de sus derivados, además de representar seguras fuentes de inversiones para aquellos excedentes de capital que de otra manera se volverían en contra de sus propios generadores, asegura empleo constante a una gran cantidad de mano de obra, y desde luego, una permanente capacidad de demanda para la misma (3).

3.—En tercer lugar, como las necesidades del capitalismo impulsan a la constante agresión militar, el Estado mismo se convierte en el director supremo de un sistema que hace de la guerra su principal medio de subsistencia.

Estas tres situaciones mencionadas, como se ve, contienen implicancias que inciden en la transformación sustancial del Estado capitalista, el cual pasa a ser controlado por lo que podríamos llamar un complejo político-económico-militar. Expresando así esta nueva relación: si la política económica conduce a la política militar, esta última conduce a su vez, a la economía militarizada, de donde se desprende que el poder político, el poder económico y el poder militar, se fusionan en una sola entidad, excluyente y totalitaria y —permítasenos utilizar términos de valoración— irracional e inhumana.

Como todos estos procesos no son productos de la imaginación, sino que simples hechos constatados, en nuestros próximos artículos analizaremos las características de la represión internacionalizada a partir de la economía que la ha generado a niveles insospechados: la del imperialismo norteamericano.

FERNANDO MIREs

(3) "... es evidente que la formación de un aparato militar gigantesco no crea ni implica competencia con las corporaciones privadas. No hay instituciones militares privadas que tengan interés en mantener al gobierno con sus propias reservas, y el ejército desempeña el papel de cliente ideal para los negocios privados al gastar millones de dólares anualmente en los términos más favorables para los proveedores". (P. Baran y P. Sweezy, "El Capital Monopolista", B. Aires. 1969, pág. 166).

"... no hay duda de que el abastecimiento al ejército es considerado universalmente como un buen negocio: todas las empresas, grandes y pequeñas, tratan de conseguir una participación tan grande como sea posible. Los intereses privados de la oligarquía, lejos de oponerse a los gastos militares, estimulan su continua expansión". (Baran y Sweezy, op. cit. pág. 167).

(2) Cabe destacar que estas tres tendencias se dan generalmente en forma paralela y que no existe periodicidad ni mucho menos determinaciones entre ellas.

La trágica rutina de los crímenes

DURANTE las últimas semanas se agudizó la crisis política en Bolivia. Las notorias y cada vez más frecuentes contradicciones del gobierno, agravaron la confusión que impera en el país y aumentaron la incertidumbre en relación con una situación que no beneficia ni nada bueno puede ofrecer al pueblo boliviano.

Los recientes asesinatos del periodista chileno Elmo Catalán y de la universitaria boliviana Jenny Koeller, provocaron la indignación de los estudiantes que salieron a las calles para manifestar su protesta y exigir justicia. Las autoridades respondieron precipitadamente con la represión que dejó un saldo de nuevas víctimas en las ciudades de Potosí, Cochabamba, Tarija y Santa Cruz.

La juventud universitaria responsabilizó al gobierno de esas muertes y denunció que los medios informativos oficiales hacían circular un supuesto comunicado del Ejército de Liberación Nacional (ELN), en el que se atribuía a un miembro de esa organización revolucionaria el haber dado muerte a tiros a Catalán y su compañera, como consecuencia de una desavenencia política.

El presidente Ovando rechazó las acusaciones y señaló tanto a la extrema derecha como a la extrema izquierda de actuar en complicidad con la CIA para derrocar a su gobierno. El ministro del Interior, coronel Juan Ayoroa, declaró que su despacho estaba al tanto de las actividades de varios agentes extranjeros que trabajaban para la CIA en connivencia con una conspiración derechista. El ministro de Informaciones, Alberto Bailey, hizo un llamado a los estudiantes para que no se presten a las maniobras golpistas de la derecha ni a los trajines de la CIA.

Sin embargo, ese gobierno que acude a los estudiantes para pedirles su apoyo con el pretexto de que existe la

amenaza de un golpe de Estado derechista, es el mismo que ordenó el allanamiento de la Universidad Mayor de San Andrés y el empastamiento de la Imprenta Universitaria, con la acusación de que allí se hacían trabajos subversivos de la izquierda. Esta contradicción, como muchas otras, descubre la absoluta desorientación del régimen.

Los médicos forenses no encontraron heridas de bala en los cuerpos de Elmo Catalán y de Jenny Koeller, que mostraban más bien signos evidentes de haber sido sometidos a torturas que les ocasionaron la muerte por lesiones graves de los órganos vitales. Ahora, el tiempo transcurre en tanto las protestas son acalladas violentamente y todo parece indicar que estos asesinatos quedarán impunes como los de los dirigentes sindicales Adrián Arce, César Lora, Isaac Camacho, del periodista y exministro Jaime Otero Calderón y de los esposos Alexander.

El pueblo boliviano está cansado y asqueado de esta trágica rutina de crímenes políticos que no se aclaran ni se castigan. La impunidad de estos cobardes atentados contra la vida y la seguridad de las personas, constituye una burla a la justicia y una ofensa a la dignidad de un pueblo que siempre se distinguió por su valentía en las luchas políticas. Los bolivianos no están dispuestos a seguir tolerando esa ominosa y permanente amenaza de los crímenes impunes. Los dirigentes de la Central Obrera Boliviana (COB) declararon que la violencia revolucionaria será la respuesta a la violencia de la oligarquía y que la insurrección popular es el camino para llegar al poder.

El gobierno del general Ovando contó en un principio con el apoyo del pueblo, sobre todo cuando nacionalizó a la Gulf Oil Company y derogó los decretos antiobremos promulgados durante el régimen del general Barrientos. El impulso revolucionario se estancó en una política de vacilaciones y concesiones. El problema de la comercialización del petróleo fue resuelto con el ofrecimiento del pago de una indemnización a la Gulf Oil y un acuerdo con



ELMO CATALAN:
víctima
de la CIA.

la Hispanoil que representa los intereses del consorcio petrolero de Pittsburgh. Como resultado del empantamiento y del retroceso, el gobierno perdió el apoyo popular.

Para nadie es un misterio, por otra parte, que en el seno del gobierno boliviano existen facciones que se debaten en una tremenda lucha interna. La última crisis de gabinete fue el producto primario de esa pugna por el poder. Los sectores derechistas que se oponen a la corriente nacionalista revolucionaria y a todo entendimiento con los trabajadores y las fuerzas políticas de izquierda, parecen haber alcanzado un mayor predominio en el gobierno.

Frente al peligro de una nueva restauración total de la oligarquía el pueblo estrecha filas en sus organizaciones revolucionarias. A pesar de la división en los cuadros de dirección en los principales partidos políticos la militancia de base se mantiene leal en sus convicciones nacionalistas porque sabe que de esta manera se hace más corta la ruta hacia el socialismo. Y para reforzar esta posición, en el último congreso de obreros mineros se aprobó una tesis política —confirmada luego por el cuarto congreso nacional de trabajadores— que postula la lucha por la liberación nacional y la construcción del socialismo.

Las provocaciones de la derecha contrarrevolucionaria no harán claudicar al pueblo boliviano en su afán de continuar la lucha hasta la victoria final, como lo hizo en 1952, enarbolando en alto las banderas antimperialistas y antiferaudales de la Revolución Nacional.

MARIO V. GUZMAN GALARZA
México

Autopsias de Elmo y Genny

COPIA del certificado médico forense de autopsia del cuerpo de Elmo Catalán. El suscrito, médico forense, certifica:

Haber practicado autopsia del cadáver del señor Elmo Catalán, con el siguiente resultado:

Inspección: Fallecido por las características que presenta un tiempo no menor de 3 a 4 días, iniciándose fenómenos de putrefacción y autolisis, sobre todo a nivel de la cara y la espalda.

Se constata también traumatismo con erosión a nivel del pectoral derecho, zona de la tetilla en forma de media luna de concavidad superior de una extensión de 4 centímetros a 5, otra erosión de más o menos un centímetro inmediatamente por encima de la anterior; ambas lesiones abarcan solamente piel y una pequeña parte del tejido celular.

Abdomen: Solamente se constatan livideces cadavéricas.

Miembros: En el tercio inferior y borde interno del antebrazo derecho se constata una herida que hace trayecto desde la cara anterior, teniendo salida por el borde interno. No existe tatuaje y por las características de entrada invertida y salida evertida podría corresponder a herida de bala en sedal.

En el antebrazo izquierdo, en su borde interno y tercio inferior, se constata una herida que no se puede determinar su naturaleza exacta por existir fenómenos de putrefacción a este nivel; se encuentra también otra herida



OVANDO: el gorila sin careta.

pequeña a nivel de la muñeca, borde interno, con hematoma claro, originado posiblemente por un traumatismo.

Cabeza: A la inspección sólo se encuentra fenómeno de putrefacción cadavérica. Abierta la calota craneana se constata el cerebro simplemente fenómeno de descomposición cadavérica especialmente a nivel vascular.

Pulmones: Fenómenos de autolisis cadavérica.

Corazón: Fenómenos de descomposición cadavérica, especialmente a nivel de su cara posterior.

Abdomen: Hígado, intestinos, sistema urinario, nada especial.

Estómago: Fenómenos de autolisis, llamando la atención, sin embargo, un contenido de un color mosto café que hace pensar tal vez en la posibilidad de fenómeno hemorrágico por infección de un tóxico.

Se toma contenido gástrico en un frasco y también se toma muestra de estómago para verificar el examen histopatológico y toxibromatológico.

CAUSA DE LA MUERTE: Indeterminada (no existen suficientes elementos de juicio

como para indicar la causa de muerte en forma inequívoca)".

Firmado: **Dr. Alberto Guzmán L.**

NOTA: El contenido de color mosto café que apareció en el estómago, fue enviado a La Paz para un análisis, cuyos resultados se desconocen todavía. Los médicos estimaron que el análisis puede entregar algún nuevo indicio sobre la causal de muerte.

"El médico que suscribe certifica: Que la autopsia ordenada por el señor Agente Fiscal en la persona de Genny Koeller Echaslar, arroja el siguiente resultado:

Edad aproximada: 24 años.

— El examen general presenta manchas ipostáticas, tanto en la región esternal como en la región dorsal. En orificios naturales presenta intensa contusión de la región derecha y exoftalmos en el ojo derecho.

En la boca: intensa tumefacción de partes blandas.

En el cráneo se evidencia hemorragia subdural con abundante hemorragia en la base del cráneo tanto en el piso medio como en el piso posterior.

En el tórax: hematomas en la región pectoral derecha con intensa contusión del pulmón derecho que está completamente colapsado en esfera genital. La vagina con presencia abundante de semen. El útero ocupado por un producto de evolución de dos meses.

En ambas extremidades presenta maceración, posiblemente por permanencia en agua.

El cadáver está ya sin rigidez, comenzando los fenómenos de putrefacción, lo que nos da una data de tres días de la muerte. La causa de la muerte es posible que sea por lesiones craneoencefálicas que han acondicionado posiblemente también una fractura de base.

Es cuanto tengo que informar, por ser la verdad y para fines legales".

Firmado: **Dr. Pedro Mariscal.**

Ambas autopsias están fechadas en Cochabamba, el sábado 13 de junio de 1970.

★ "En su deseo de conciliar las contradicciones, lo único que no se le ocurre al señor Proudhon es preguntar si no deberá ser derrocada la base misma de estas contradicciones. Se parece en todo al político doctrinario, para quien el rey y la Cámara de Diputados y el Senado son, como partes integrantes de la vida social, categorías eternas. Sólo que él busca una nueva fórmula para equilibrar estas potencias, cuyo equilibrio está, precisamente, en el movimiento actual, en que una de estas potencias tan pronto es vencedora como esclava de la otra. Así, en el siglo XVIII una multitud de cabezas mediocres se dedicaban a buscar la verdadera fórmula para equilibrar los estamentos sociales, la nobleza, el rey, el Parlamento, etc., y al día siguiente ya no había ni rey, ni Parlamento, ni nobleza. El verdadero equilibrio en este antagonismo era el derrocamiento de todas las relaciones sociales que servían de base a estas instituciones feudales y al antagonismo entre ellas".

Marx a Annenkov, Bruselas, 28 de diciembre de 1846.

El ladrón detrás de sus jueces

LA ORGANIZACIÓN de Estados Americanos (OEA) condenó por unanimidad "como crímenes contra la humanidad los actos de terrorismo y, especialmente, el secuestro de personas...; claros delitos comunes que violan los principios de seguridad individual y colectiva; recomendando a los gobiernos que adopten medidas que prevengan o castiguen esos delitos".

Se impuso la proposición de Brasil, Argentina y Estados Unidos. La novedad estuvo en la votación. Normalmente, decisiones tan comprometedoras cuentan con la abstención de 3 países "autorizados": México, Uruguay y Chile.

Todos ellos con "caricatura" democrática, necesitan mostrar ante la opinión pública una imagen más liberal, "independiente", que permite alimentar un formal apoyo popular. Esta vez parece que no hubo permiso "oficial" para hacerlo y Chile, junto a los otros, debió aprobar la declaración.

Un editorial de "Clarín" lo explicaba así: "Existen demasiadas cadenas imposibles de romper para que un país pobre consiga independizarse de la extorsión constante. Están los préstamos, las ayudas, las medidas del Fondo Monetario Internacional, los lazos múltiples de la inversión privada, los numerosos procedimientos que ahogan a los débiles, en beneficio de los poderosos".

CONTRA LA HUMANIDAD

El calificativo empleado es motivo de polémicas en esferas políticas y judiciales. Llama la atención, ya que la única vez que se empleó fue para castigar el genocidio, tortura y masacre realizada por el régimen nazi alemán contra millones de hombres.

No se sabe hasta el momento, que la OEA intentara siquiera enjuiciar la acción "terrorista" de uno de sus países miembros, Estados Unidos. Lo mismo sucede con otro de los países impulsores de la idea —Brasil— que cuenta con más de 12 mil presos políticos y un régimen de tortura y asesinato institucionalizado, como consta en documentos inobjektivos que muestra por el mundo el Arzobispo Helder Cámara.

Nunca en un país latinoamericano —fuera de Haití— la humanidad y los derechos inalienables del hombre han sido más pisoteados que en Brasil. Ante el pánico que vive el pueblo brasileño, un conocido psiquiatra, Antonio Sapienza, quien atiende muchos casos de clientes torturados (estudiantes en su mayoría) confesó a la revista VEJA: "El proceso de torturas es como una industria de desajustados. Crea un clima de terror que actúa sobre todas las personas, inclusive aquellas que carecen de color político. Acentúa síntomas e ideas de persecución. Genera aprensión, incertidumbre, casi como un pánico generalizado. Se crea un clima de ansiedad que la gente percibe en el aire, interfiriendo otras áreas no políticas como la producción y relaciones familiares".

Otro tanto sucede en Argentina, donde me-

diantes sucesivas Juntas Militares se administran los intereses norteamericanos y de la oligarquía, sin preocuparse en absoluto de lo que pueda pensar la población civil, respecto a lo que debe ser el destino de su patria.

Es el ejemplo que aportaron estos países a la reunión de la OEA para aprobar medidas contra toda forma de lucha popular. Chile estaba de acuerdo con los "gorilas" de turno en esos países y se sumó al coro que celebra la represión alentada por Estados Unidos para contener las luchas revolucionarias por la verdadera paz y justicia social.

TERRORISMO Y REVOLUCION

En casi toda América latina las dictaduras militares ejercen el poder. De los 23 países que votaron en la OEA, 17 son de fuerza. El poder represivo, la inexistencia de garantías individuales y colectivas, la tortura y otros métodos inhumanos de dominio político, han obligado a la oposición a organizarse en fuerzas armadas clandestinas, guerrillas urbanas y rurales. La mayoría son de clara inspiración socialista, nacidas tras el heroico ejemplo cubano.

La acción revolucionaria que desarrollan estas organizaciones tiende a liberar sus países del dominio imperialista, atacando el poder de las oligarquías administradoras. Su ideología revolucionaria se afianza en la lucha de clases y actúan en las vanguardias de obreros, campesinos y estudiantes.

Las condiciones de enfrentamiento en Latinoamérica —a pesar de algunas diferencias o matices— son crueles y violentas. Los "yankees" controlan y defienden su principal fuente de ingresos, explotando las riquezas básicas de nuestro continente y utilizando nuestros mercados internos, lo que les permite desarrollar su economía de potencia mundial. Para ello cuentan con la complicidad de las castas oligárquicas nacionales, dueñas de las tierras, industrias, bancos y de todo medio de producción.

Ambos son, naturalmente, inflexibles en la protección de sus intereses económicos, y así como en la antigüedad poseer esclavos era "humano", e incluso daba categoría social, ahora usar obreros y campesinos para producir bienes que les enriquezcan, a cualquier precio, es bueno también. Atentar contra estos principios es desafiar la autoridad, el orden, la institucionalidad, etc.

INSTRUMENTO DE DOMINIO

Se comenta que la intervención de "marines" yanquis y miembros de la Fuerza Interamericana de Paz en Santo Domingo, en 1965, fue producto de decisión de 3 segundos gracias a una computadora especial de la CIA y el Pentágono. Todo en base a datos y encuestas ampliamente realizadas en todos los países de América latina. La computadora entregó hasta el número de soldados necesarios para controlar la insurrección popular dominicana: 42 mil infantes.

Los cascos de los agresores de República Dominicana llevaban la insignia de la OEA. Igual respaldo llevaron los soldados que invadieron Trinidad-Tobago.

Ambas experiencias modifican la antigua

estrategia norteamericana de intervención unilateral directa en los países con posibilidad de gobiernos populares, como fue el caso de Nicaragua, Guatemala, y una larga lista que suma más de 60 ejemplos en la historia latinoamericana.

Al igual que en Camboya, las nuevas intervenciones cuentan con el patrocinio de pactos supranacionales que facilitan tropas e insignia para estos efectos. Para América latina existe la OEA, creada por Estados Unidos y en cuyo seno hay mayoría abrumadora de gobiernos militares y pequeños países que son administrados por consorcios monopólicos norteamericanos, como la UNITED FRUIT COMPANY.

La existencia de múltiples pactos militares, someten a las fuerzas armadas latinoamericanas a actuar de acuerdo a los dictados del país del norte. La formación ideológica y militar de los principales mandos y tropas especializadas se hace en academias norteamericanas como FORT BRAGG, en California, y ESCUELA DE LAS AMERICAS, en Panamá. El mejor ejemplo lo encarna el actual dictador de Argentina, quien hizo estudios de Inteligencia en Panamá y fue agregado militar en Estados Unidos.

OEA Y SOCIALISMO

En la práctica, el conjunto de decisiones tomadas por la OEA, desde su revitalización en 1948, implicó votos de confianza al imperialismo y de repudio al socialismo. Este hecho fue plenamente ratificado con la expulsión de Cuba y la imposición del bloqueo económico a la isla socialista.

Un Estado socialista, independiente económicamente, con libre participación en los mercados internacionales y una actitud de denuncia y permanente crítica a las medidas antipopulares, no podría pertenecer a la OEA.

Para Chile cobra especial importancia, en estos momentos, la decisión tomada por ese organismo. Aunque la alternativa armada es aún incipiente, el movimiento popular tiene puestos sus ojos en la lucha electoral que vive nuestra nación.

Un fuerte bloque de partidos políticos agrupados en la Unidad Popular aspira a triunfar y en su programa propugna un régimen socialista para el país. Por otro lado, la OEA, en su contexto histórico, en su evolución y acción práctica, está orientada a luchar contra el socialismo en el continente.

La pregunta lógica sería: ¿en caso de triunfar la izquierda chilena en las elecciones de septiembre, cuánto se demoraría la computadora de la CIA y el Pentágono en determinar el número de "marines" que con cascos rotulados por la OEA tratarían de frustrar ese triunfo?

La presión ejercida sobre la Cancillería chilena para variar su posición en la OEA, en vísperas de elecciones, es un tema que debe ser reflexionado por las fuerzas sociales y políticas que aspiran a construir el socialismo en Chile. Podría demostrar que la OEA y su amo, Estados Unidos, saben que una alternativa "democrática y legal" es rápidamente compensada por la acción certera de sus computadoras y fuerzas de ocupación.

CANCILLER

VADES:

junto

con los

Gorilas.



CONTINENTALIDAD REVOLUCIONARIA

Durante la gesta emancipadora que liberó a América expulsando a las fuerzas coloniales españolas, la acción y lucha de los pueblos fue continental. Soldados chilenos combatieron en Perú, argentinos en Chile, venezolanos en Bolivia, etc.

En la Revolución Cubana de 1959 se repitió la acción heroica de Simón Bolívar. El argentino Ernesto Guevara combatió en la Sierra junto a Fidel Castro.

Igual que el Libertador Bolívar, Che Guevara combatió también en Bolivia donde fue asesinado. Nuevos ejemplos de continentalidad revolucionaria los encontramos en el periodista chileno Elmo Catalán y en el obrero Rigoberto Zamora Sasso, asesinados cuando combatían en el Ejército de Liberación Nacional boliviano.

América latina vive su segunda gesta emancipadora y la única posibilidad de expulsar a los norteamericanos es haciendo realidad los principios de internacionalismo proletario. Estableciendo una estrategia coordinada entre las organizaciones armadas, capaces de golpear y avanzar juntos.

Nunca más que ahora se necesita hacer efectivos los acuerdos adoptados por OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad), incorporándolos plenamente a la revolución latinoamericana. A la fuerza reaccionaria unida se deben oponer las fuerzas revolucionarias unidas.

La experiencia que tienen algunos movimientos de liberación como los Tupamaros, de Uruguay; Var-Palmares, en Brasil, etc., debe servir de ayuda a todos los revolucionarios, iniciando un verdadero proceso de "integración popular latinoamericana".

Es evidente que la posibilidad de triunfar deberá darse en un empuje conjunto, capaz de expulsar al imperialismo de todo el continente. Cada día es más difícil la liberación aislada y cada país debe aportar conocimientos prácticos, elementos concretos de acción e incluso presencia combativa a sus hermanos.

JORGE SILVA LUVECCE
Penitenciaria—Santiago

Tomas de terrenos seguirán en Santiago

EL congreso de los sin casa efectuado en Santiago en el mes de marzo (ver PF 102), designó una Jefatura Provincial Revolucionaria para llevar adelante la lucha de los pobladores. Al frente de la JPR se colocó a Víctor Toro, jefe del Campamento "26 de Enero". Posteriormente, siguiendo el mismo estilo de dirección, se constituyó en Talcahuano el Campamento "Lenin", y en Santiago —en el camino Santa Rosa, comuna de La Granja— surgieron los campamentos "Unión" y "Ránquil".

Dirigentes de la JPR sostuvieron una conversación con PUNTO FINAL. Luego de reseñar a grandes trazos el problema habitacional en Santiago (alrededor de 700 mil personas carecen de vivienda, o sea cerca de un tercio de la población de la capital), los dirigentes de la JPR agregaron: "Este gobierno, que prometió 360.000 casas pero que no llegará ni a la mitad, ha encarado el problema con una política de "parches" como los cinco planes que ofrece CORHABIT para la construcción de viviendas. Salvo casitas de cartón, sin alcantarillado, agua ni luz, esos proyectos están fuera del alcance de la gente modesta.

En el área sur de Santiago, donde es mayor la concentración obrera, el problema reviste caracteres dramáticos. Por eso en ese sector han surgido los Campamentos "26 de Enero", "Unión" y "Ránquil", además de otras muchas poblaciones de emergencia. A la falta de casas hay que agregar un problema derivado que son las enfermedades. Es sabido que de los seis principales grupos causales de muerte en Chile, tres tienen relación directa con la vivienda o con la carencia de ella. Hay que agregar el factor de la emigración a la ciudad de núcleos campesinos que hace subir constantemente el número de personas que carecen de vivienda. Las encuestas indican que la gente que llega a Santiago en busca de trabajo, no es la gente muy joven ni la de mayor edad. Es gente que rá-

pidamente forma un hogar y esto significa más demanda de vivienda, recursos de salud, escuelas, etc."

"De modo que el problema de la vivienda no se soluciona si no se aborda en conjunto con otros problemas. Eso no lo han podido hacer hasta ahora los gobiernos de la burguesía. Solucionar la emigración a las ciudades, por ejemplo, significa hacer producir la tierra. Y hacer producir la tierra significa hacer una verdadera reforma agraria. Todos sabemos cómo se desarrolla la reforma agraria de este gobierno. Al establecerse un asentamiento queda aproximadamente el 60 por ciento de los primitivos trabajadores. El resto va a la cesantía. Más tarde esos desocupados llegan a Santiago o a otras ciudades, aumentando la interminable lista de cesantes que viven en poblaciones marginales. En definitiva, no hay solución habitacional si no es con un cambio de todo el sistema. Los parches fracasaron. No se trata tampoco de cambiar a un incapaz por otro: se trata de avanzar históricamente hacia la construcción del socialismo, que es la única solución integral". Los dirigentes de la JPR de los sin casa, cuyo lema es "Casa o Muerte, Venceremos", señalan que los pobladores tienen dos caminos para tratar de solucionar su problema:

"Uno es el que ofrecen los organismos de gobierno y otro es el que los mismos pobladores se pueden dar a través de su organización, apoyándose en sus propias fuerzas. Después de pasar uno, dos, tres o cinco años haciendo cola en los ministerios, sacando papeles, efectuando los trámites que los burócratas del sistema han inventado, toda persona se da cuenta que le han estado tomando el pelo. De ahí a la organización de los comités de los sin casa, la elección de un terreno y la toma de ese terreno, no hay sino un paso lógico".

Los dirigentes de la JPR definen las tomas de terreno en la siguiente forma:

"El poblador pasa a exigir

una solución. Se cansó de esperar; el camino legal se cierra, además lo asocia con trámites, papeleos, burocracia, etc."

"Por eso las tomas de terreno son hechos ilegales, organizados por el pueblo que es impulsado por sus necesidades más vitales. Esto nos hace ver que las tomas de terreno seguirán. Mientras existan chilenos sin techo, habrá tomas de terreno".

"Las directivas encargadas de llevar adelante estas acciones, no pueden ser simplemente organizaciones gremiales. De hecho son organizaciones políticas que encaran todos los problemas: cesantía, mala salud, emigración, etc., y que frente a ellos plantean soluciones claras".

"Por ejemplo, esta Jefatura Provincial Revolucionaria de los sin casa, se ha situado a la cabeza de esas luchas, planteándose claramente la sustitución del actual sistema, como el único camino posible para dar solución total al problema de la vivienda en Chile".

"Importantes enseñanzas nos han dejado los Campamentos "26 de Enero" en Santiago y "Lenin" en Talcahuano. Algunas son las siguientes:

a) Es posible movilizar a los pobladores para que exijan una solución al problema de la vivienda. Los pobladores están cansados de los burócratas y timoratos.

b) El grado de concientización que se alcanza en poco tiempo es elevado.

c) La formación de milicias populares es una idea aceptada y muy sentida por nuestro pueblo. Los milicianos son los mejores compañeros en todos los aspectos.

d) Es posible ir nutriendo con estas luchas el futuro ejército del pueblo, ejército que ante su solo nombre provoca pánico y terror a los burgueses.

e) La solidaridad de los demás sectores revolucionarios tiene un lugar preciso y tareas concretas en que manifestarse. A partir de estas experiencias se ha roto por un lado con la forma tradicional de las tomas de terreno y por otro se puede mostrar un camino más claro. Los Campamentos "Ránquil" y "Unión hace la Fuerza" en Santiago, son un ejemplo de

esto. Nuestra experiencia nos indica que los partidos de la izquierda tradicional, agrupados en la Unidad Popular, no comprenden estas ideas nuevas, estos métodos revolucionarios".

"No entienden, por ejemplo, que estas movilizaciones masivas crean las ideas y dan la oportunidad al pueblo de resolver una serie de problemas que la burguesía no ha resuelto ni podrá jamás hacerlo. Por ejemplo: el robo, los juegos de azar, el alcoholismo, las riñas entre pobladores, el aseo de cada vivienda y del campamento en general, etc. El pueblo a través de las milicias toma responsabilidades y aprende a utilizar su propia capacidad. Daría mucho que pensar a los golpistas si la campaña de la Unidad Popular fuera llevada en estos términos. El pueblo movilizado y organizado es la base para la construcción de un sistema socialista en Chile".

Los dirigentes de la JPR de los sin casa, añaden:

"Estas luchas y estos métodos permiten resolver los problemas de los sin casa. No en su totalidad, es cierto, pero crean la organización necesaria para seguir adelante. Sin embargo, los campesinos, los obreros de las industrias, los estudiantes, también es-



VICTOR TORO: dirigente de la Junta Provincial Revolucionaria de los sin casa.

tán librando importantes batallas. Creemos que estas ideas les pueden servir. Es indudable que la mejor experiencia es la que se puede sacar trabajando en estos frentes de masas, el intercambio de ideas es una labor de las organizaciones que se colocan a la cabeza de estas luchas. Despreocuparse de este aspecto sería un error".

"Estas luchas libradas en la

masa permiten la unidad de criterios necesaria para la unificación de la vanguardia revolucionaria que conducirá al pueblo en las futuras batallas en el camino hacia la toma del poder".

"A diferencia de otros países de América latina, en Chile, en las poblaciones, se concentra una parte importante del potencial revolucionario de nuestro pueblo".

"Tarea de las organizaciones revolucionarias es encauzarlo con métodos nuevos. Es hora de dejarse de reuniones entre cuatro paredes con una ventanita abierta para que salga el humo".

"En resumen: las tomas de terreno seguirán mientras existan familias sin casa. El sistema fracasó en dar solución a estos problemas. A partir del Campamento "26 de Enero" se presentan para estas luchas concretas nuevos métodos de acción".

"Estas luchas, sin embargo, son limitadas. Pero permiten en conjunto con otras luchas dadas por el pueblo, ir creando la organización de vanguardia. Las organizaciones revolucionarias deben desarrollar sus acciones ligadas a las masas obreras y campesinas de nuestra patria. Crear 2, 3, muchas "26 de Enero", esa es la consigna. **CASA O MUERTE, VENCEREMOS**".

LA JUVENTUD NO PUEDE CREER EN ELLOS

★ Dos estudiantes muertos por obra de la policía. Muchos testigos afirman que una bala friamente disparada por un oficial del Grupo Móvil, ségó la vida del joven Pavez.

El mismo día otro niño fue apaleado por carabineros, en forma tan bestial que sólo sobrevivió diez horas. Nuevamente contundentes testimonios indican que la tortura de ese indefenso adolescente, se realizó cobardemente dentro de un furgón policial.

¿Por qué la juventud a lo largo de Chile, se rebela y clama por justicia? ¿Por qué sucede lo mismo a lo ancho de América? ¿Por qué han debido desfilar miles de colegiales para protestar por el inhumano abandono de toda vigilancia en los barrios pobres y clamar contra la explotación que en ellos practican los prostíbulos y cantinas?

La más simple reflexión nos da la respuesta: una generación que busca pensar con honradez no puede creer en nuestras instituciones ni en sus autoridades.

Si el ministro del Interior, Patricio Rojas, y el subsecretario, Juan Achurra, recién sucedidos los hechos, se anticipan a emitir declaraciones destinadas a justificar actos del Grupo Móvil, que sólo conocen a través de informaciones interesadas, ellos están, así, renunciando a toda solvencia y autoridad para sancionar esos hechos y para garantizar al país una investigación seria y verídica.

El general de Carabineros, Vicente Huerta, siguiendo el ejemplo que le da el gobierno, se adelanta también a cualquier procedimiento de las fiscalías militares, y prescindiendo de toda careta, lanza una declaración que significa un cheque en blanco para todos los atropellos que puedan cometer los miembros de esos servicios, adiestrados para la represión brutal.

El Cardenal, don Raúl Silva Henríquez, en ambigua declaración, no clama por investigación y jus-

ticia ante esas dos vidas juveniles, dura y salvajemente tronchadas. Cuando embliste con su lanza contra el fantasma: "de los que conspiran contra el alma de la juventud", o "quienes se aprovechan de ella", está de hecho otorgando un ciego apoyo a esas mismas autoridades, cuya actuación implica dar carta libre a la bestialidad y, así, trasladar a Chile métodos tan nefastos como los que conocemos del Brasil y de todos los países militaristas o pseudodemocracias de América.

Una nueva generación lucha valientemente por sus ideales. Ellos no son foráneos, como no podríamos llamar foráneo al cristianismo, porque la verdad y la justicia no tienen patria ni fronteras.

Ellos, los gobernantes, las autoridades, los ministros de la justicia y los prelados, que con superficialidad permiten o acallan hechos tan graves como los que recién han sucedido y constantemente están sucediendo, están causando el descrédito de cada una de las instituciones del país y conduciendo a la desesperación a un pueblo que cada día se hace más consciente de su deber y su derecho a derrotar la injusticia.

Confiarnos en que en nuestra patria se imponga una nueva visión de lo que debe ser la sociedad y la solidaridad humanas. Si no es ahora por una vía electoral y democrática, en todo caso será pronto, porque jamás conseguirán mantener amarrada a la nueva generación al yugo de la opresión y el atropello a los más elementales derechos del hombre.

El juicio que nos merece la actuación del gobierno y de las fuerzas policiales a su mando, expresado en las líneas anteriores, se ha visto plenamente confirmado con los luctuosos acontecimientos ocurridos el día del paro nacional de la CUT.

MOVIMIENTO IGLESIA JOVEN
Santiago

Así piensan los "ultraizquierdistas"

EL DIARIO "El Siglo" mantiene una virulenta campaña contra los sectores revolucionarios a los que califica de "ultraizquierdistas", tarea en la que coincide con voceros del gobierno democristiano. Nos proponemos reseñar aquí algunos planteamientos políticos e ideológicos que alimentan el creciente espíritu revolucionario en nuestro pueblo. Como se podrá apreciar, los "ultraizquierdistas" cuyas citas hemos escogido, podrían caer bajo las sanciones de "El Siglo" en cualquier momento. Si no ocurre así debe ser por el bien ganado sitio que cada uno de ellos tiene en la historia revolucionaria.

"La necesidad de educar sistemáticamente a las masas en esta, precisamente en esta idea sobre la revolución violenta, es algo básico en toda la doctrina de Marx y Engels.

La sustitución del Estado burgués por el Estado proletario es imposible sin una revolución violenta".

LENIN

"Si la vanguardia revolucionaria en la Rusia de 1917 no hubiese creído en la inminencia de la revolución mundial, no es seguro que las tesis de abril, de Lenin, hubiesen triunfado; la inmensidad de las dificultades hubiera fortalecido las posiciones de los mencheviques y otros oportunistas. Kamenev y Zinoviev no hubieran sido los únicos en oponerse y en denunciar la insurrección como una "aventura". En la apreciación de los ritmos y los plazos de la revolución mundial, Lenin y los bolcheviques se equivocaron. Pero esa equivocación fue mil veces más útil y positiva para la revolución que los aparentes "aciertos" de los oportunistas".

SANTIAGO CARRILLO,
secretario general del PC español.

"El deber de todo revolucionario es hacer la revolución".

Lema de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de América latina, La Habana, julio de 1967.

"Entre otras cosas, Cuba ha recordado en primer lugar que la revolución socialista es el resultado de una lucha armada contra el poder armado del Estado burgués".

REGIS DEBRAY

"En pocas palabras, el proceso de la revolución sudvietnamita es el empleo de la violencia revolucionaria de las masas para llevar a cabo insurrecciones parciales en el campo, aumentar las fuerzas revolucionarias en el campo y en las ciudades, tanto las fuerzas armadas como las fuerzas políticas, mantener la posición de ofensiva revolucionaria, golpear al enemigo en los frentes militar, político y en el de la propaganda y agitación en las filas de las tropas enemigas, combinar la lucha armada en las tres áreas estratégicas: el campo, las ciudades y las montañas, para hacer fracasar las actividades militares y po-

líticas del enemigo y llegar a conquistar la victoria total".

LE DUAN, dirigente vietnamita.

"El revolucionario en función de su idea y su propósito revolucionario emplea los distintos medios. La esencia de la cuestión está en si se les va a hacer creer a las masas que el movimiento revolucionario, que el socialismo, va a llegar al poder sin lucha, que va a llegar al poder pacíficamente. ¡Y eso es una mentira! Y los que afirmen en cualquier lugar de América latina que van a llegar pacíficamente al poder, estarán engañando a las masas".

FIDEL CASTRO

"Y cuando se habla de poder por vía electoral nuestra pregunta es siempre la misma: si un movimiento popular ocupa el gobierno de un país por amplia votación popular y resuelve, consecuentemente, iniciar las grandes transformaciones sociales que constituyen el programa por el cual triunfó, ¿no entraría en conflicto inmediatamente con las clases reaccionarias de ese país?, ¿no ha sido siempre el ejército el instrumento de opresión de esa clase? Si es así, es lógico razonar que ese ejército tomará partido por su clase y entrará en conflicto con el gobierno constituido. Puede ser derribado ese gobierno mediante un golpe de estado más o menos incruento y volver a empezar el juego de nunca acabar; puede a su vez el ejército opresor ser derrotado mediante la acción popular armada en apoyo de su gobierno; lo que nos parece difícil es que las fuerzas armadas acepten de buen grado reformas sociales profundas y se resignen mansamente a su liquidación como casta".

CHE GUEVARA

"Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo serán alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡Proletarios de todos los países, uníos!".

MANIFIESTO COMUNISTA

"¡Sacad, transeúntes, las manos de vuestros bolsillos, tomad una piedra, una bomba, un cuchillo...!".

VLADIMIR MAIAKOVSKY, poeta ruso.

"El sufragio universal es el termómetro para medir la madurez de la clase obrera. Ni es más ni será nunca más en el Estado actual".

"No se trata ya de liberalismo contra socialismo, sino de reformismo contra revolución socialista; esta es la fórmula de la burguesía instruida y "avanzada" de nuestros días".

LENIN

"Para empezar el canto, abandonamos aquella vida fácil y cobarde a los perros".
HECTOR BEJAR, guerrillero y poeta peruano.

“La revolución no se hace, desgraciadamente, con ayunos. Los revolucionarios de todas las latitudes tienen que elegir entre sufrir la violencia o usarla”.

JOSE CARLOS MARIATEGUI

“Cualquiera puede apellidarse “Aguila” y no tener una sola pluma sobre las espaldas. De la misma manera, hay quienes se apellidan “comunistas” y no tienen un pelo de comunistas. El movimiento comunista internacional, tal como lo concebimos nosotros, no es una iglesia, no es una secta religiosa o masónica que nos obligue a santificar cualquier debilidad, que nos obligue a santificar cualquier desviación, que nos obligue a seguir una política de compadreo con todo tipo de reformistas y seudorrevolucionarios”.

“Nuestra posición con respecto a los partidos comunistas se basará en principios estrictamente revolucionarios. A los partidos que tengan una línea sin vacilación y sin claudicaciones, los partidos que a nuestro juicio tengan una línea consecuentemente revolucionaria, los apoyaremos por encima de todo; mas, los partidos que, atrincherados en el apellido de comunistas o de marxistas, se creen monopolizadores del sentimiento revolucionario —y lo que son realmente es monopolizadores del reformismo— no los trataremos como partidos revolucionarios. Y si en cualquier país los que se llaman comunistas no saben cumplir con el marxismo, apoyaremos a aquellos que, aun sin apellidarse comunistas, actúan como verdaderos comunistas en la acción y en la lucha”.

FIDEL CASTRO

“Es absolutamente justo evitar todo sacrificio inútil. Por eso es tan importante el esclarecimiento de las posibilidades efectivas que tiene la América dependiente de liberarse en forma pacífica. Para nosotros está clara la solución de esta interrogante: podrá ser o no el momento actual el indicado para iniciar la lucha, pero no podemos hacernos ninguna ilusión, ni tenemos derecho a ello, de lograr la libertad sin combatir. Y los combates no serán meras luchas callejeras de piedras contra gases lacrimógenos, ni de huelgas generales pacíficas; ni será la lucha de un pueblo enfurecido que destruya en dos o tres días el andamiaje represivo de las oligarquías gobernantes; será una lucha larga, cruenta, donde su frente estará en esos refugios guerrilleros, en las ciudades, en las casas de los combatientes —donde la represión irá buscando víctimas fáciles entre sus familiares—, en la población campesina masacrada, en las aldeas o ciudades destruidas por el bombardeo enemigo. Nos empujan a esa lucha; no hay más remedio que prepararla y decidirse a emprenderla. Los comienzos no serán fáciles; serán sumamente difíciles. Toda la capacidad de represión, toda la capacidad de brutalidad y demagogia de las oligarquías se pondrá al servicio de su causa.

¡Cómo podríamos mirar el futuro de luminoso y cercano, si dos, tres, muchos Vietnam florecieran en la superficie del globo, con su cuota de muerte y sus tragedias inmensas, con su heroísmo cotidiano, con sus golpes repetidos al imperialismo, con la obligación

que entraña para éste de dispersar sus fuerzas, bajo el embate del odio creciente de los pueblos del mundo!

Y si todos fuéramos capaces de unirnos para que nuestros golpes fueran más sólidos y certeros, para que la ayuda de todo tipo a los pueblos en lucha fuera aun más efectiva, ¡qué grande sería el futuro y qué cercano!

CHE GUEVARA

“La lucha de los pueblos de América merece el sacrificio y el esfuerzo de nuestra generación”.

ARMANDO HART,
secretario de organización del PC. cubano.

“Proclamamos: 1.—Que constituye un derecho y un deber de los pueblos de América latina hacer la revolución... 4.—Que los principios del marxismo-leninismo orientan al movimiento revolucionario de América latina. 5.—Que la lucha revolucionaria armada constituye la línea fundamental de la revolución en América latina. 6.—Que todas las demás formas de lucha deben servir y no retrasar el desarrollo de la línea fundamental que es la lucha armada.

DECLARACION GENERAL DE LA ORGANIZACION LATINOAMERICANA DE SOLIDARIDAD (OLAS).

“Romper completa y absolutamente con el reformismo y la política centrista, y hacer la propaganda de esta ruptura entre los más amplios círculos de sus afiliados. La IC exige incuestionable y perentoriamente que esta ruptura se efectúe en el plazo más breve. La IC no puede aceptar que los reformistas declarados tengan el derecho de ser considerados miembros de la Tercera Internacional”.

CONDICIONES DE INGRESO A LA INTERNACIONAL COMUNISTA,
redactadas por Lenin.

“Los decenios de la llamada época pacífica acumularon en todos los países de Europa una gran cantidad de basura pequeñoburguesa y oportunista en el interior de los partidos socialistas”.

LENIN

“... La acción revolucionaria en sí, el hecho mismo de armarse, de prepararse, de pertrecharse, de procesar hechos que violen la legalidad burguesa, genera conciencia, organización y convicciones revolucionarias”.

MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (TUPAMAROS) DEL URUGUAY

“La burguesía necesita servidores que gocen de la confianza de una parte de la clase obrera y que sepan adornar, embellecer a la burguesía con la cháchara, que lo desvían de la revolución con encantos y las posibilidades de la vía reformista”.

LENIN

“El contenido político del oportunismo y del socialchovinismo es el mismo: colaboración de clases, renuncia a la dictadura del proletariado, renuncia a la acción revolucionaria, reconocimiento sin reservas de la legalidad burguesa, desconfianza hacia el proletariado, confianza en la burguesía”.

LENIN

Vamos hacia el fascismo

ARMADOS de metralletas carabineros y detectives invadieron el Campamento "26 de Enero" el martes 7 de julio. El diario "Las Últimas Noticias", de marcada posición derechista, informó al respecto: "Según el Prefecto de Santiago, Jorge Maluenda, lo hicieron en cumplimiento de una orden de detención de Víctor Toro emanada del Ministro sumariante José Cánovas. Sin embargo, éste demostró su extrañeza por la acción policial, que desconocía. La orden expedida por él sólo requería la detención de Toro".

La "extrañeza" del Ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago no se tradujo ni siquiera en una amonestación para los policías, los cuales destruyeron muchas puertas de las pequeñas chozas de madera donde viven hacinadas las familias del Campamento "26 de Enero".

Los policías se llevaron incluso dinero de los pobladores como lo señala el diario "Las Últimas Noticias" en el relato ya mencionado: "María Tapia, una mujer lavandera, contó que de su pequeña choza habían desaparecido 260 escudos que guardaba en un cajón".

Una vez más se demostró que carabineros y detectives pueden sobrepasar las atribuciones legales cuando se enfrentan con los pobladores de modestos recursos.

Por esos mismos días el Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, Mario Luxoro, denunció el asalto cometido contra la sede de su Facultad por el Grupo Móvil. Luego de relatar los daños materiales y humanos causados por los policías dijo: "No es atrevido decir que el gobierno no tiene el control de la policía".

Una estudiante de segundo año de Física de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, Graciela Salazar, contó ante las cámaras de televisión que ella fue detenida por el Grupo Móvil en el interior del edificio de la Facultad donde estudia y llevada primero a la 13ª Comisaría y de allí a la 16ª. Fue golpeada en el suelo por los carabineros. Vio cómo los policías daban puntapiés a sus compañeros, a uno de los cuales (José Henríquez Cornejo) le fracturaron la pelvis, dos costillas y le provocaron un traumatismo encefalocraneano.

La joven, aún impactada por el mal trato recibido, contó ante los televidentes que en la 16ª Comisaría ella y sus compañeras fueron desnudadas y sus órganos genitales paipados con el sólo propósito de causarles daños morales.

El Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, Fernando Kutnetzov, expresó en un foro en la televisión que el asalto a la Facultad de Ciencias representaba el tercer atentado a la autonomía universitaria bajo el actual gobierno democristiano. Recordó que en febrero de 1968 fueron expulsados de Chile catorce profesores universitarios argentinos, la mayoría de los cuales trabajaban para la Facultad de Ciencias, y que en 1969 fue detenido por la

policía civil el profesor francés de la Escuela de Psicología de la Universidad de Chile, Benjamín Fabre, al cual le destrozaron un timpano en la tortura.

En 1969, carabineros y detectives realizaron un asalto masivo contra la Universidad de Concepción, bajo el pretexto que buscaban a estudiantes implicados en un aparente secuestro de un periodista de la zona.

En los casos de las torturas del profesor Fabre, del asalto contra la Universidad de Concepción y contra la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, hubo querrelas criminales contra la policía, las cuales, como ocurre con todos los procesos en los que el gobierno y su aparato represivo son los acusados, vegetan en los carcomidos Tribunales de Justicia.

Los casos mencionados, sólo algunos de los muchos que se registran a diario en el país, van configurando el deslizamiento de Chile hacia el fascismo.

Eduardo Frei es un político que por su formación intelectual, social y económica, calza en un proceso de fascistización.

Muchos pueden pensar que la afirmación constituye una arbitrariedad que no resiste análisis serio. Pero es conveniente examinar la situación actual de Chile y ubicar dentro de ella la figura de Frei para comprender que él es uno de los más adecuados para una alternativa fascista.

La Falange Nacional, a la que Frei contribuyó a fundar, surgió como una copia de la Falange española, fuerza política creada por el líder fascista José Antonio Primo de Rivera.

La Falange Nacional surgió en un período en que se gestaba en el país un movimiento progresista amplio, similar al que existía en España y que mundialmente llevaba el nombre de Frente Popular. En España la Falange fue uno de los elementos básicos en el complot contra el gobierno progresista existente, que tuvo como jefe a los miembros más reaccionarios de las fuerzas armadas.

Los falangistas aglutinaron en España a los clérigos, a los militares, a todos los sectores más reaccionarios del país para contener el proceso de cambio que se iniciaba en su país.

En Chile las arbitrariedades que a diario se cometen para contener la voluntad de cambio de los sectores más avanzados, ocultas o estimuladas por la mayoría de los órganos periodísticos, que en conjunto conforman el periodismo más reaccionario de América latina, marcan el comienzo de un proceso que desembocará en un enfrentamiento definitivo entre las fuerzas que mantienen el statu quo y las que propician la revolución.

Hay quienes hablan de las tradiciones chilenas para defender el orden establecido, como en España lo hicieron Onésimo Redondo, José Antonio y Ramiro Ledesma, los líderes del fascismo hispano, pero no vacilan en pisotearlas cada vez que tienen que destruir manifestaciones progresistas o revolucionarias.

Indiscutiblemente Chile camina hacia el fascismo y frente a él se alzará un movimiento revolucionario.

AUGUSTO OLIVARES

(De la contratapa anterior)

velado en todos sus detalles. Pero sin su base político-social, los aspectos dramático-impresionistas pueden ser usados para oscurecer la comprensión de la esencia del problema.

Así, cuando un periódico, una radio u otro medio de comunicación, de un país como Francia, Estados Unidos, o del mismo Chile, divulga una denuncia de las torturas en Brasil, hay una evidencia abrumadora que en este último país sí, la violencia existe, pero en los primeros, no. En estos países no hay violencia ni represión. Lo "prueba": el hecho que los periódicos publican lo que publican.

En el fondo esto es una forma sutil de llamar la atención para un país e identificarlo con tortura o violencia y por comparación concluir: aquí no hay torturas, luego no hay violencia, sino la más pura democracia.

Lo curioso es que en el propio Brasil los periódicos —manipulando las proporciones— hacen lo mismo con respecto, por ejemplo, al régimen griego, haitiano y aun con lo que ocurre en Vietnam.

Lo que tales medios de información no dicen —por no poder decirlo— es que las torturas son una forma específica que asume la violencia en el sistema capitalista, o sea en un sistema basado en la explotación del hombre por el hombre. En otras palabras, un sistema cuya esencia es la explotación del hombre por el hombre presupone la violencia: sin esta violencia el capitalismo no puede existir. Lo que varía, y por lo tanto puede distinguirse a los países capitalistas, entre ellos, son las formas específicas de manifestación de la violencia, lo que por su parte depende de las circunstancias históricas concretas.

Pero la violencia en forma de torturas, como corresponde a circunstancias históricas específicas, no surge al mismo tiempo en todos los países. En muchos de ellos la violencia inherente al sistema, es distribuida en forma homeopática y disfrazada a través de millares de artículos magnificados por los medios de control ideológico que las clases dominantes preparan con todo cuidado y pagan a precio de oro.

Así cuando la cuestión aflora aparece dividida, parcializada, lo que dificulta la percepción de la esencia del problema.

La experiencia histórica de los pueblos oprimidos muestra que la clase dominante al verse amenazada siempre intensifica el uso de la violencia. (Esto no quiere decir que el proceso sea lineal). Jamás entrega el poder sin agotar sus recursos represivos.

Así la intensificación actual de la violencia reaccionaria en Brasil, no refleja otra cosa que el avance del proceso revolucionario en el país. O sea, en este estado de desarrollo de la lucha armada, del mismo modo que sucedió en otras partes como Argelia, Cuba, Vietnam, etc., las torturas son una de las formas que asume la violencia reaccionaria en su fase más desarrollada o histórica.

Esta forma macabra que asume la violencia reaccionaria, desarrollada en sus detalles más

sinistros por la policía y ejercido al servicio de las clases dominantes y del imperalismo, además de todos sus objetivos inmediatos, significa de forma indirecta la intimidación a futuros y actuales combatientes y colaboradores.

Pero si bien es verdad que esto se cumple en parte, su consecución trae aparejada una respuesta cada vez más efectiva de las organizaciones revolucionarias. La intimidación puede ser vencida —por lo menos en parte— en la medida que las organizaciones revolucionarias armadas asuman la ofensiva en relación a las torturas y torturadores y la represión en general, secuestrando diplomáticos y exigiendo canje por revolucionarios presos y obligando a los medios de divulgación internos a publicar las barbaries que cometen sus censores, o cuando pasen a la fase de ajusticiamiento de conocidos torturadores.

Hay también otro aspecto: en muchos casos es difícil convenir a las clases oprimidas (y ganar por lo tanto su apoyo) que la violencia revolucionaria —que no se basa en la explotación del hombre por el hombre— significa una fase necesaria pero transitoria, para destruir el aparato represivo de las clases dominantes y abrir el camino para la implantación del socialismo, es una respuesta a la violencia reaccionaria en todos sus niveles, pues generalmente, como vimos arriba, la percepción de esta última por parte de las clases oprimidas es enormemente sesgada.

Así todos los medios de divulgación al servicio de las clases dominantes buscan transmitir la falsa idea de que "quienes comenzaron el proceso de violencia fueron los revolucionarios".

Es verdad que si las condiciones internas de control de los medios de divulgación, son muy estrictas, la divulgación interna de la violencia reaccionaria no es tarea fácil. Es por esto que la denuncia de las torturas en nivel internacional —como por ejemplo las que D. Helder Cámara hizo recientemente en Europa—, tornase importante para la concientización y mejoramiento de las condiciones subjetivas revolucionarias en las clases oprimidas pues por mayor que sea el control interno las repercusiones de las denuncias no pueden ser completamente silenciadas.

No se puede tener la ilusión todavía que las denuncias por se harán que tales prácticas nazistas cesen: al contrario las torturas podrán incluso crecer en brutalidad, si las organizaciones revolucionarias ganan más fuerza e impulso.

Pero, paradójicamente es exactamente este proceso de crecimiento de las fuerzas revolucionarias internas, sumada a la presión internacional que podrá representar una limitación —no término por supuesto— de la intensificación de este proceso bestial.

La presión internacional, por pequeña que sea, siempre interfiere en los macabros designios de las clases dominantes brasileñas, pues el país tiene vínculos externos relativamente fuertes, o sea está inserto en el sistema capitalista mundial en un rango subalterno y dependiente.

La intensificación de las contradicciones mencionadas arri-

ba, puede también inducir a la reacción de sectores menos fascistas del ejército y de grupos influyentes no uniformados, en el sentido de la contención del proceso de radicalización representado por las torturas.

Pero, la violencia reaccionaria y su forma de expresión más macabra, solamente cesarán una vez que se destruya el sistema capitalista. Mientras se desarrolla esta lucha, el comportamiento de las clases dominantes y de sus grupos represivos más directos —el ejército y la policía— que se traduce en torturas, asesinatos de revolucionarios, etc., debe ser considerada como una cosa monstruosa pero esperada, contra la cual se va a tener que luchar con todas las fuerzas y maneras revolucionarias posibles.

Una de estas es denunciar las torturas; otra es politizar a los grupos más oprimidos y menos conscientizados; otra es empuñar un fusil y luchar por la implantación del socialismo, o sea luchar por la destrucción del sistema capitalista que trae como su esencia la realización de estos y otros actos de inmensa bestialidad.

J. A. N.
Sao Paulo
Brasil

CUESTION DE FECHAS

Compañero Director:

No será la primera y última vez que los inconsecuentes desconocen a sus propios camaradas. Lo hicieron en "Chahuín", con igual razón se justifica para aquellos que viendo el olvido en que se tienen los acuerdos de Chillán, deciden conscientemente no ser cómplices "criticónes" de lo que significa la Unidad Popular como colaboración de clases.

En PUNTO FINAL Nº 106, aparece una aclaración de la "dirigencia" que desconoce mi condición de exjefe de la Brigada Universitaria Socialista de la Universidad de Concepción. Debo aclarar que ya no lo soy, porque lo decidí voluntariamente como bien dicen ellos, el 18 de abril, pero mi artículo aparecido en su revista Nº 104 del 12 de mayo, lo firmo en calidad de tal. Según consta en su revista, dicho artículo fue enviado con fecha 10 de abril de 1970.

Comprendo que por ser esta la única revista que tenemos los revolucionarios, es fácil imaginar los numerosos artículos que debe publicar, por ello, sin lugar a dudas, mi artículo salió con fecha retrasada de mayo.

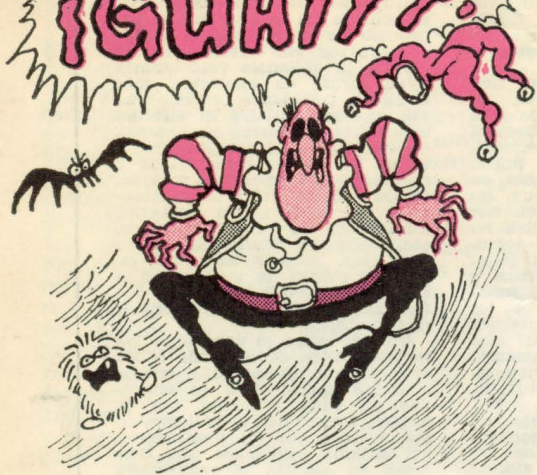
Pero ni esta argucia en cuanto a fecha, lanzada por los burocratas, ha desmentido el contenido mismo del trabajo; es comprensible, son hechos que no pueden desmentirse con fechas, sino con actitud y honestidad revolucionaria, la cual es muy escasa, sobre todo en los partidos de la izquierda tradicional.

Lo saluda fraternalmente,

JUAN CARLOS DE BORGUE V.
Jefe de Brigada Universitaria Socialista, Universidad de Concepción "hasta" el 18 de abril.

Nota: Ruego publicar esto a la brevedad posible, ya que se me quiso hacer pasar por mentiroso.

¡GUAYYY!



by ZARAVUSTRO

LA CAMPAÑA DEL TERROR:

MONTADA POR EDGAR ALESSANDRIPPE Y CON LA AYUDA DE ALGUNOS COLABORADORES DE ABAJO ARRIBA, AZOTA EN ESTOS MOMENTOS EL PAÍS Y ES ASÍ COMO SE VEN COSAS COMO ÉSTA:



SOLDADO RUSO ALIÑANDO UN NIÑO CHILENO PARA COMÉRSELO LUEGO DE HABER ESTACIONADO SU TANQUE FRENTE A LA MONEDA.



¡PERO INJUSTIFICADAMENTE SE LE HA CARGADO A LA DERECHA ESTA CAMPAÑA!..

SIENDO LA IZQUIERDA LA QUE LA COMENZO CUANDO DIJO:

"LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA"

¡HORROR!
¡SE ME SUBLEVA LA PEONADA!
¡ESTO NO LO ARREGLO NI CON UNA GALETA FAMILIAR!
EN CONSECUENCIA: RAJO!



POBRE E INDEFENSO DUEÑO DE FONDO

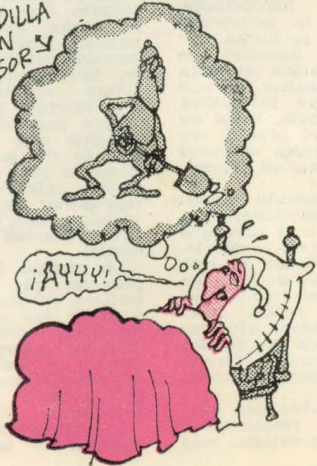


"NACIONALIZACIÓN DE LAS RIQUEZAS BÁSICAS"

¡MUY GODNE\$\$\$!
¡ME QUIEREN NACIONALIZAR HASTA EL MERCURIO!

"MENOS ASESORES MA'S TRABAJADORES"

PESADILLA DE UN ASESOR



¿DE QUE SE QUEJAN ENTONCES AHS?